

VENEZUELA: UNA MIRADA SOBRE EL CUBRIMIENTO MEDIÁTICO Y LA CONSTRUCCIÓN DE
IMAGINARIOS SOCIALES EN NOTICIAS CARACOL

ARTÍCULO ESPECIALIZADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE PROFESIONAL EN PERIODISMO Y
OPINIÓN PÚBLICA

PRESENTADO POR
ANDRÉS FELIPE SILVA TRIANA

DIRECTORA DE TRABAJO DE GRADO
CAROLINA SANTANA BENAVIDES

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
ESCUELA DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PERIODISMO Y OPINIÓN PÚBLICA
BOGOTÁ, COLOMBIA
2018

Contenido

A manera de prólogo.....	4
I El discurso de la información y el imaginario social	5
II La noticia como espectáculo: estructura del programa y mediciones de audiencia	8
El noticiero líder de la noche	9
Audiencia estable	10
Un tema regular	12
III La semiótica como metodología de análisis.....	15
Los lenguajes del telediario	15
El método: la semiología de índices, o indicial	17
IV Política venezolana: un reflejo en lo ajeno	22
Nicolás Maduro	22
El chavismo	26
La oposición.....	29
Elecciones: apocalipsis y cambio	32
V El atractivo de la miseria	40
La compasión versus lo compasional	41
Venezuela, un país violento	42
La miseria: extensión de la violencia.....	46
Xenofobia entre “países hermanos”	48
VI La responsabilidad de los medios frente a los imaginarios sociales.....	54
Bibliografía	59
Fuentes teóricas	59
Noticias citadas en orden de aparición en el texto.....	61
Anexos	64

Índice de figuras y tablas

Figura 1. Rating de los principales noticieros de Colombia	9
Figura 2. Noticias Caracol (CRC) y RCN vs. más y menos vistos de la noche	11
Figura 3. Imagen del 22 de junio del 2017	25
Figura 4. Imágenes de violencia del 23 de junio del 2017.....	26
Figura 5. Tres notas sobre el mismo personaje, con el mismo testimonio	31
Figura 6. Realidad aumentada en el noticiero del 7 de diciembre	38
Figura 7. Imágenes de violencia en Caracas durante las votaciones	44
Figura 8. Masivo ingreso de venezolanos el 17 de julio del 2016.....	49
Figura 9. Imagen del especial del 16 de agosto del 2017	51
Tabla 1. Mediciones de <i>rating personas</i> en Colombia durante la franja <i>prime</i> , incluyendo noticieros y más y menos vistos.....	61

A manera de prólogo

Venezuela: Una mirada sobre el cubrimiento mediático y la construcción de imaginarios sociales en Noticias Caracol nos confirma una vez más que el telediario es un programa al que hay que observar constantemente. En cada uno de sus apartados da cuenta de diferentes aspectos del noticiero, entre algunos de ellos: su posicionamiento y la construcción del otro, en este caso, Venezuela y su actual crisis.

De un lado, conviene subrayar que las mediciones de audiencia permiten visualizar la posición del canal. En particular de su telediario, que en los últimos años se ha mantenido como el número uno. A la vez, nos recuerda que es un programa más de la parrilla de televisión. Aspecto que para los televidentes puede pasar desapercibido, pero para el que se va a dedicar a construir noticias se convierte en una responsabilidad.

De otro lado, la semiótica como metodología de análisis da cuenta de un fenómeno que es tanto discursivo como visual. Permite reconstruir los imaginarios que se replican y se instauran en el subconsciente de quienes ven estos programas. La observación y análisis de los imaginarios no niega la existencia constante de los mismos, solo le recuerda a quienes son responsables de su generación y legitimación que hay que tener cuidado con la forma en que esto se lleva a cabo.

Así las cosas, el contexto actual venezolano sirve para hablar de cómo se presenta la construcción del otro, y de cómo se proveen imaginarios sobre los que no se hace mayor reflexión. Un día tras otro y una imagen tras otra nos convierte en jueces. No sucede lo mismo, cuando se trata de hablar acerca de colombianos corruptos enquistados en el poder.

He aquí un texto que nos invita a la reflexión del oficio del periodista, así como de su formación.

I

El discurso de la información y el imaginario social

La televisión se sigue perfilando como uno de los principales medios de comunicación a los que recurren las personas en su búsqueda para comprender el mundo que las rodea. Pese al auge de las nuevas tecnologías, que progresivamente han intentado reemplazar a los medios tradicionales como fuente primaria de entretenimiento, la televisión continúa siendo una industria cultural importante que atrae grandes audiencias y produce un impacto importante en ellas.

La parrilla de un canal incluye una variedad de formatos entre series, telenovelas, magazines e informativos. Sin embargo, uno de los programas más importantes de la televisión siempre será el telediario, mejor conocido en Colombia y otras regiones de Latinoamérica como noticiero. El hecho de que este programa se emita varias veces al día en los diferentes canales de televisión abierta durante múltiples horas, así como la considerable inversión hecha por las distintas productoras en tecnología de punta, y una nómina de decenas de profesionales especializados en múltiples campos son evidencia de lo importante que resulta el noticiero para la programación de un canal de televisión.

No en vano, el reconocido periodista Yamid Amat fue enfático en aclarar que fue el formato telediario el que mantuvo vivo al Canal Uno en su fase pública, pese a las deficiencias en el resto de su programación. El 30 de noviembre del 2016, día en que se adjudicó el Canal Uno a Plural Comunicaciones, Inés María Zabaraín, presentadora de la sección 1, 2, 3 del noticiero CM&, dijo en nombre de su director (Amat) que el “agonizante canal” se mantuvo al aire durante cerca de 20 años, únicamente, por la fuerza de sus noticieros:

Hoy CM& y NTC, que lograron mantener con vida durante varios años un canal agonizante, solo por la fuerza de sus noticieros, han recibido el reconocimiento a su dura batalla, a su abnegado trabajo, a su sacrificio de tantos años, en donde se luchó contra todo tipo de enemigos... internos y externos (CM& La Noticia, 30 de noviembre del 2016)

Ese mismo día, Amat reafirmó que el noticiero que administra se encargaría de garantizarle al país: “información seria, veraz, pero sobre todo independiente y autónoma”.

Ese es el discurso que proclaman sobre sí mismos los noticieros de televisión en Colombia y el mundo. Sin embargo, no se puede olvidar que el noticiero es un programa más de la parrilla de programación y por esa misma razón tiene una finalidad principal: vender. A fin de cumplir con sus objetivos comerciales, el programa recurre a ciertos lenguajes y prácticas que buscan involucrar al televidente en el consumo de la noticia a través de la generación de un contenido atractivo. Este estudio busca analizar dichas prácticas, desde el punto de vista del uso del lenguaje como instrumento principal, no solo de comunicación, sino también de poder sobre las masas que consumen el contenido.

Como veremos a continuación, los noticieros logran tal atractivo al convencer al televidente de que la información presentada es la verdad. Varios autores, de distintas nacionalidades, concuerdan en una teoría con respecto a los medios de comunicación, y en particular del telediario, al afirmar que en ellos no se presenta una realidad, sino una representación de la misma. Por ejemplo, Patrick Charaudeau, estudioso del lenguaje de los medios de comunicación, afirma en su libro *El discurso de la información: la construcción del espejo social* (2003), que:

La información es esencialmente una cuestión de lenguaje, y el lenguaje no es transparente; presenta su propia opacidad mediante la cual se construye una visión y un sentido particular del mundo. Incluso la imagen, que creíamos era la más apta para reflejar el mundo tal como es, tiene su propia opacidad que [...] construye una visión parcializada de ese espacio público, una visión adecuada a sus objetivos pero muy alejada de un reflejo fiel. (Charaudeau, 2003, p. 15)

Así las cosas, es claro que, cuando se habla de información, se habla de representación; y en ese sentido, no hay gran diferencia entre el origen de un noticiero y el de una telenovela. En la construcción de la noticia participa al menos un periodista, quien, desde su subjetividad, construye la narrativa para representar la realidad de acuerdo con nociones preconcebidas y a su visión particular de la verdad. Aquí es donde entra en juego un concepto clave para entender cómo funciona la máquina mediática: el imaginario social. La institución imaginaria de la sociedad da origen al discurso mediático y, de la misma forma, lo legitima y justifica.

Cornelius Castoriadis (1975) afirmó que una sociedad solo existe y se entiende en función de los imaginarios que operan en ella, pues para él:

No puede haber nada que sea para la sociedad si no se refiere al mundo de las significaciones, pues todo lo que aparece es aprehendido de inmediato en ese mundo, y ya no puede aparecer si no se lo considera en ese mundo. (p. 312)

Traído a efectos del periodismo y los medios de comunicación, es por las significaciones imaginarias sociales que existe una noticia, y, aunque esta no sea un reflejo fiel de la verdad, se legitima como tal, gracias al mismo imaginario que le da sentido.

Al conectar a ambos autores, la “opacidad” del lenguaje de la información de la que habla Charaudeau juega un papel fundamental en la construcción de este “mundo de las significaciones” de Castoriadis. Cuando un discurso particular tiene una gran plataforma para ser difundido y tomado como verdad por la sociedad, se gesta un imaginario social que le da sentido al mundo. Así, los medios tienen un gran poder en sus manos: su discurso puede crear imaginarios sobre los temas que aborda en su agenda, de la misma forma en que los puede difundir y legitimar.

Los imaginarios que se crean a raíz del discurso mediático son el objeto de este estudio. A fin de delimitar el vasto universo de significaciones imaginarias sociales que se transmiten día a día en el noticiero, analizaremos de forma particular cómo el noticiero de mayor audiencia en Colombia: Noticias Caracol¹, ha contribuido en la generación y legitimación de un mundo de imaginarios sobre el tema de la crisis en Venezuela. Dividiremos el estudio en tres partes: en primer lugar, se hará un análisis de la forma del programa, el cual permitirá darle una justificación a los temas y objetos de estudio elegidos; posteriormente, se verá cómo el discurso ha generado imaginarios sociales, tales como xenofobia y discriminación, para, por último, hacer una contribución al debate sobre el oficio del periodista y su rol de responsabilidad en la generación de opinión pública, pues esta misma no es más que un mundo de significaciones que se crea, en gran medida, a raíz del contenido que publican los medios de comunicación.

¹ Como veremos más adelante, las mediciones de audiencia televisiva en Colombia dan como indiscutible ganador a Noticias Caracol sobre su principal competidor: Noticias RCN.

II

La noticia como espectáculo: estructura del programa y mediciones de audiencia

Como se afirmó más arriba, el noticiero tiene unos objetivos comerciales. No se puede dejar de lado que un telediario es uno de los productos de una compañía que, como cualquier otra, busca generar ganancias a raíz de la explotación de una actividad económica determinada. Muestra de ello es que los dos canales privados de televisión colombianos son propiedad de dos de los *holdings* más importantes del país (Caracol Televisión es propiedad del conglomerado Valórem, mientras que RCN pertenece al grupo Ardila Lülle).

Las ganancias en la televisión se producen a raíz de la venta de bloques publicitarios a distintos anunciantes que, a fin de cuentas, son la fuente primaria de financiación de los contenidos que se muestran. Para poder determinar el precio al que se deben vender los distintos espacios de pauta, se hace una medición llamada *rating*, la cual se encarga de calcular cuántas personas están sintonizando un programa minuto a minuto.

Para el caso particular de Colombia, la medición es hecha por la firma brasileña IBOPE², quien calcula la audiencia en puntos de *rating personas*. Aunque este índice no dice a ciencia cierta cuántos televidentes representa cada unidad de medida, es generalmente aceptado que un programa en la franja *prime* (que comprende los programas emitidos entre las siete y las diez de la noche) es exitoso si marca más de doce unidades en promedio a lo largo de todos sus minutos al aire. Para efectos de este estudio, se hizo una observación de las mediciones de *rating* durante dicha franja entre el 2 de octubre y el 6 de diciembre del 2015³, a fin de obtener una muestra representativa de dichas cifras.

² Sigla de Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadística, empresa encargada de las mediciones de cuota de pantalla desde 1992 en toda Latinoamérica y España, con Bolivia, Cuba, Honduras, El Salvador y Nicaragua como excepciones.

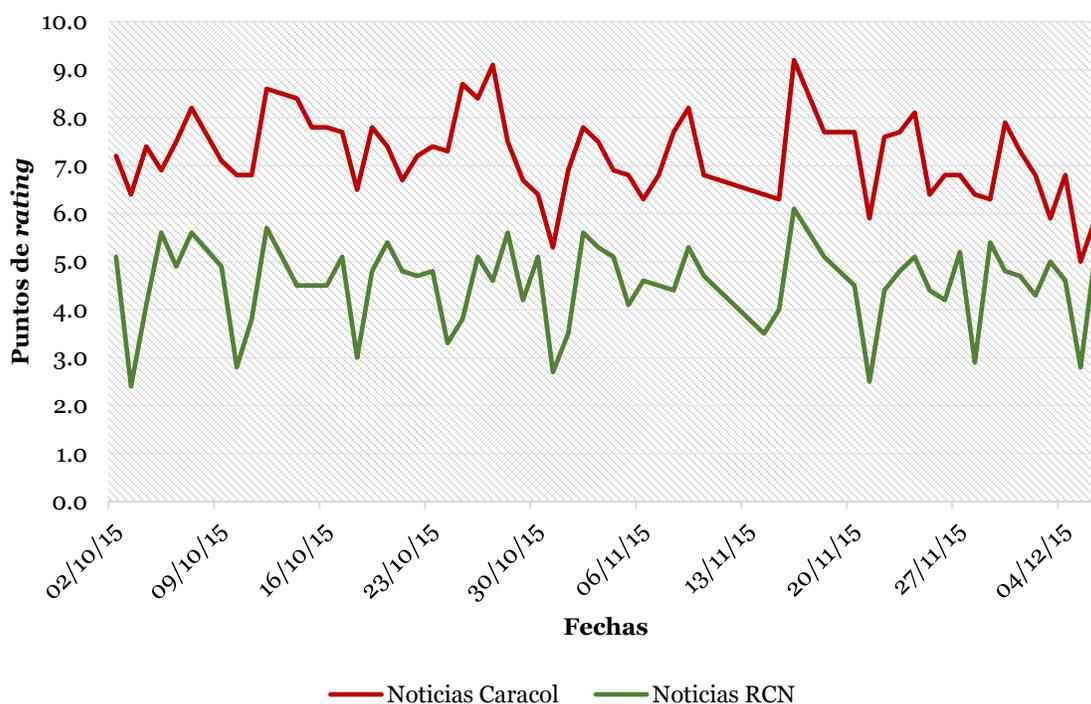
³ Este fue el rango elegido inicialmente para delimitar el objeto de estudio. Se eligió un periodo de dos meses para observar el comportamiento de las audiencias hasta que se puso evidenciar una tendencia sostenida en el tiempo. Las mediciones se detuvieron el 7 de diciembre ya que, debido al inicio de la temporada de vacaciones, las mediciones de audiencia tocan su valle al final del año y marcan números significativamente inferiores.

Las mediciones encontradas, que evidenciaron una tendencia que se mantiene incluso hasta inicios del 2018, permiten afirmar varias cosas. A continuación, resumiremos los hallazgos.

El noticiero líder de la noche

En primer lugar, si se habla de noticieros, el líder indiscutible en números es Noticias Caracol. En su emisión más importante al aire, todos los días de 7:00 p. m. a 8:00 p. m., supera de manera amplia y suficiente a su competidor más próximo, el noticiero del canal RCN, el cual a su vez se encuentra en niveles inferiores de audiencia durante todo el periodo de observación. Es por esta razón que este fue el noticiero elegido para la observación de los imaginarios creados por los medios de comunicación, pues cuanto más grande sea la plataforma que tiene un cierto discurso, mayor es su poder para generar un imaginario en la sociedad en la que este se presenta.

Figura 1. Rating de los principales noticieros de Colombia



La línea roja representa las mediciones de *rating* de Noticias Caracol; mientras que la verde, las de RCN. El eje izquierdo indica los puntos de *rating* y el vertical indica las fechas de emisión. Se puede ver la información en detalle en la Tabla 1 de los anexos.

En cuestiones de formato, Noticias Caracol Emisión Central dura al aire un promedio de 44 minutos, con dos cortes de comerciales de entre cinco y diez minutos cada uno. Su formato incluye cinco grandes secciones: noticias nacionales; internacionales, llamadas: “El Mundo Hoy”; deportes; del entretenimiento: “Show Caracol” y “Código Caracol”: bloque de “chisme político”. Cada noticia que se presenta al aire dura entre 40 y 90 segundos en promedio, junto con una breve introducción por parte del presentador principal y, en la mayoría de ocasiones, un *full track* en directo de quien hizo la labor de reportería para continuar el tema.

Audiencia estable

En segundo lugar, las mediciones de la figura 1 muestran una relación de proporcionalidad directa entre la audiencia de ambos canales, por lo que si la audiencia de uno de los noticieros baja un día en particular, la del otro también lo hace en la misma medida y viceversa. Muestra de ello es que, en la gráfica, las líneas se mantienen equidistantes y serpentean en la misma dirección, evidenciando que un canal pierde o gana televidentes cuando el otro también lo hace. Así las cosas, podemos entender que la audiencia de cada uno de los noticieros es constante y no migra de una fuente a la otra, ya que, al menos en el tema de cifras, ninguno de los dos canales se beneficia en audiencia cuando el otro la pierde.

De la misma manera, el liderato de Caracol es una tendencia, ya que no existe un solo día en el 2016, ni tampoco en el 2017, donde RCN haya logrado tener el primer lugar de audiencia entre los noticieros de las siete de la noche⁴. Pese a múltiples intentos de cambio de set, presentadores, formato y dirección por parte de RCN; Caracol se ha mantenido en su liderato por más tiempo de los que se tienen disponibles registros para el público en general. Este liderato ya se ha consolidado a lo largo de los años, de ahí que sea de gran interés el análisis de su contenido.

En tercer lugar, vemos que en ninguno de los dos casos los números del noticiero podrían considerarse “cumplidores” con respecto a la medida de los doce puntos de audiencia. Sin

⁴ Dicha información se puede corroborar en sitios web como www.ratingcolombia.com, página donde IBOPE publica diariamente los resultados de audiencia al público en general.

En este gráfico, adicional a los datos ya presentados sobre los noticieros, se agrega la línea amarilla y la azul, que corresponden a los programas más y menos vistos de la noche respectivamente, cualesquiera que sean. Esta información también aparece en detalle en la Tabla 1 de los anexos.

Un tema regular

Si se va a analizar el tema de los imaginarios y el noticiero, es necesario delimitar el objeto de estudio a un tema que sea constante en la agenda de los medios, pues mientras más constante sea el discurso, más cala en la población que lo consume. Esta delimitación propone un primer desafío, pues hay un sinnúmero de temas que podrían ser considerados regulares dentro de las noticias que produce un telediario. Sin embargo, también por cuestiones de preferencia, se encontró un tema recurrente, de importancia coyuntural y sostenido en el tiempo: la crisis económica y política de Venezuela.

Durante el mismo periodo de tiempo en el que se hizo la observación de las mediciones de *rating*, se hizo un análisis cuidadoso del noticiero de Caracol y se halló que en poco más del 50% de las emisiones del periodo de observación se dedicó al menos una noticia —en ocasiones se llegó a dedicar franjas de más de 10 minutos— al tema de Venezuela: su crisis económica interna, sus problemas políticos o la tensión diplomática entre ese país y su vecina Colombia; entre otros subtemas.

Los temas abordados a lo largo de las distintas emisiones se podrían clasificar en las siguientes categorías:

- Política doméstica de Venezuela
 - Polarización: Relacionado con la fuerte división que se establece entre chavismo y oposición.
 - Elecciones legislativas 2015: Temas alusivos a la contienda electoral donde la oposición terminaría haciéndose con una mayoría calificada en la Asamblea Nacional de Venezuela.

- Crímenes políticos y violaciones de los derechos humanos: Tales como el encarcelamiento de figuras políticas de oposición, la destrucción de viviendas y los asesinatos y desapariciones selectivas.
- Personajes: construcciones de personajes como Nicolás Maduro, Diosdado Cabello, Henrique Capriles, Lilian Tintori, etc., a raíz de sus discursos políticos.
- Política exterior de Venezuela
 - Proteccionismo: incluye cierre de fronteras y expropiación de compañías extranjeras.
 - Diplomacia: Relaciones de Venezuela con otros Estados o con organizaciones internacionales como Unasur o la OEA.
- Crisis económica
 - Inflación de la moneda: Reducción del poder adquisitivo del bolívar con respecto a otras monedas, así como los incrementos constantes del salario mínimo.
 - Desabastecimiento: escasez o inexistencia de productos básicos como alimentos, agua potable, medicamentos, insumos médicos, etc.

A partir de esto, se puede afirmar que es el mundo de significaciones el mismo que configura la agenda de los medios de comunicación, pues son los imaginarios sociales quienes dictan si un asunto es o no susceptible de ser aceptado como noticia y consumido como tal. Sin embargo, como veremos a continuación, el factor espectáculo es muy importante, pues es mayor el impacto que produce, y no hay un espectáculo más impactante, más atractivo y más efectivo que la miseria y la violencia.

Este tema ha sido ampliamente abordado por la filósofa Michela Marzano (2003), quien afirma que un alegado derecho a la información le ha brindado a la sociedad un gran acceso a imágenes violentas de distintas fuentes y temáticas. Esta proliferación de los temas violentos ha generado fascinación por este tipo de contenidos y, por esta misma razón, son de los temas más importantes que se abordan en los medios de comunicación de todo el mundo. Venezuela encaja dentro de esta descripción, pues las noticias sobre esta nación en Colombia están tan llenas de este tipo de contenido, que eso explica la razón por la cual la noticia es tan popular.

Tomemos como ejemplo la noticia: “Indolencia de la guardia”, presentada el 9 de octubre del 2015. En ella, se relataba la historia de cómo una colombiana residente en el estado Apure, fronterizo con el departamento de Arauca, tuvo un aborto espontáneo tras varias horas de fila a la

espera de cruzar la frontera del lado venezolano para recibir atención médica en Colombia. Todo esto en medio del cierre fronterizo ordenado por el gobierno de Venezuela, que se prolongó por casi seis meses, el cual alegaba que la escasez alimentaria de ese país era generada en parte por bandas de contrabando que acaparaban la canasta familiar ofrecida a precios regulados para traficarla a Colombia.

La noticia enfatizó en la gravedad que implica el hecho de que las personas deban buscar atención médica en otro país porque en donde residen no existe lo necesario para recibirla. Además, se enfocó en el drama de la mujer y añadió una carga emocional a su situación para poder ser más atractiva como producto de consumo y entretenimiento. En lugar de tomar la situación estructural que dio origen al problema, se hizo énfasis en uno de muchos casos que presentaba un drama adicional para poder visibilizar la situación⁵.

Hasta hoy, Venezuela se ha mantenido como un tema vigente, donde la violencia ha sido un tema constante que se ha legitimado como un espectáculo que ha generado imaginarios sociales en la sociedad que ha consumido el contenido. La pregunta es entonces: ¿cuáles son y cómo se han creado estos imaginarios? Esta, que es la cuestión central de este estudio, es la pregunta que procederemos a resolver a continuación.

⁵ Como veremos más adelante, este contenido genera una inclinación compasional, el cual es un contenido atractivo que busca generar una reacción en el telespectador. Este término fue empleado por la filósofa Michela Marzano.

III

La semiótica como metodología de análisis

Para hacer un análisis de los imaginarios sociales imbuidos en un discurso determinado, es irremediable referirse a una cuestión de lenguaje. El lenguaje es el instrumento que da sentido al discurso y es el código que se emplea para transmitir la información de un emisor a un receptor. Más aún, la información que se presenta en los medios de comunicación masivos no es más que un discurso con unos códigos y significados particulares, y *per se*, es una cuestión de lenguaje (Charaudeau, 2003); por lo cual, el sustrato principal de este corpus de análisis es la forma en que este ha sido utilizado en ese discurso en particular.

Los lenguajes del telediario

El telediario es un programa de televisión que, como tal, sigue las lógicas y lenguajes comunes a todo contenido de su naturaleza. Visto por Cebrián Herreros (1978), la televisión es una combinación de un sistema de signos sonoros que heredó de la radio, junto con un sistema de signos visuales que heredó del cine. Combinados, forman una nueva narrativa con un gran poder de convencimiento, pues es una representación que se convierte en una extensión de la realidad. En otras palabras, como lo que se ve en televisión es tan fiel y cercano a lo que vemos con nuestros ojos, todo lo que pasa en televisión puede ser o es verdad.

Pese a esto, existe una diferencia básica entre lo que se ve en la televisión y la realidad tangible: la producción de televisión comprende procesos de montaje y edición que representan un hecho de acuerdo con unos fines específicos. Así las cosas, entendemos que lo que se muestra en la pantalla no es la vida tal cual ocurre en el mundo inteligible, sino que, por sus mismos conceptos y lógicas de producción, sirve a la voluntad de personas con objetivos sesgados por su misma condición de seres humanos con opiniones, posturas y lugares de enunciación propios de cara a los hechos, quienes generan el contenido de una determinada manera con una razón específica.

Esta lógica de representación interpretada como verdad se aplica en todos los tipos de contenidos que se transmiten en una cadena televisiva. Esto incluye aquellos que son producto de la imaginación de un libretista, como las telenovelas o series. No obstante, con el noticiero, la delgada línea entre realidad y ficción se hace aún más difusa porque, además de una narrativa audiovisual, que es interpretada como extensión del mundo inteligible, se introduce un discurso informativo que, por definición, se remitiría a presentar únicamente una realidad que, al menos en teoría, no ha sido manipulada por nadie.

Este discurso, que por sí mismo se basa en la idea de que hay un televidente “ignorante” al cual un medio de comunicación “experto” tiene la responsabilidad de informar, se mezcla con las lógicas de lo audiovisual generando una combinación que, al menos en el imaginario social, cala de manera severa. El lenguaje audiovisual se emplea para representar una realidad que, al menos utópicamente, se remite al acontecimiento propiamente dicho. El noticiero busca mostrar hechos que no forman parte de realidades ficticias, sino que ocurren en el mundo inteligible.

Dicha mezcla de distintos tipos de lenguaje es en la que nos interesa profundizar. Para estudiarla, son varias las metodologías que se pueden emplear; sin embargo, como lo esbozan varios autores, no existe un criterio único de significación que permita asignarle un sentido particular a cada color, plano, texto o formato. Por el contrario, coinciden en que cada discurso tiene sus propios códigos e interpretaciones, las cuales dependen de cada contexto particular.

Es aquí donde se hará uso de una perspectiva semiótica⁶. Para analizar los lenguajes, es necesario comprender que es con el signo lingüístico que estos se construyen y comprenden; y, a su vez, el discurso cobra sentido. La semiótica es la disciplina que permite hacer una deconstrucción apropiada de la forma y la función de lo que se dijo para entender cuál es su significado, cómo se transmite dentro del contenido que se presenta y de qué manera este mismo genera imaginarios en las diferentes audiencias.

Cabe destacar que no es de nuestro interés evaluar el impacto de estos imaginarios en los televidentes, pues esto sería competencia de otras disciplinas no cubiertas por este estudio. Por el contrario, en lugar de hacer un estudio de audiencias, lo que se busca es exponer que en el discurso

⁶ Entendida como el estudio del signo lingüístico y su función en la vida social, tal como se abordará más adelante.

informativo del noticiero de televisión existen unos imaginarios que le restan transparencia a los hechos presentados y que estos imaginarios se hacen evidentes en los distintos componentes de las noticias. Asimismo, al ser el lenguaje un instrumento de poder, se busca exponer la responsabilidad de los medios de comunicación, como emisor del acto comunicativo, frente a los contenidos que se presentan a diario en su discurso.

El método: la semiología de índices, o indicial

Desde sus orígenes, con Peirce y Saussure a finales del siglo XIX y principios del XX, han sido muchos los autores que han aportado al estudio del signo y al análisis del discurso. A continuación, delimitaremos aquellos elementos de este vasto marco teórico y metodológico que sirvieron como base de este análisis, a fin de comprender más fácilmente cuál es el ejercicio que se hizo para deconstruir el discurso.

Como punto de partida, el método que emplearemos será el de la semiología o semiótica indicial, esbozado por la semióloga francesa Anne-Marie Houdebine (2009). Esta teoría divide el análisis en dos fases: una descriptiva y una explicativa. En la primera se expone de manera sistémica cuáles son los elementos presentados en el discurso y sus relaciones entre ellos, tal como se ven o se oyen. Mientras que en la segunda se profundiza en su estructura y modo de funcionamiento, ambos orientados hacia el significado que tiene el discurso.

El análisis de este tipo permite una adecuada deconstrucción de lo que se dice y presenta a fin de encontrar los imaginarios imbuidos en el discurso. Desde Castoriadis (2003) se plantea que existen unas significaciones que se encuentran codificadas como significados dentro de una estructura de lenguaje completa que es la noticia. El sistema de signos a descomponer son las noticias presentadas por el telediario y se someterán a la estratificación de la imagen y el signo lingüístico propuesta en la semiología indicial de la siguiente manera.

En un primer lugar, se hace una selección de noticias representativas de las categorías expuestas al principio de este texto, las cuales representan una clasificación de temas que se repiten constantemente cuando se habla de Venezuela. En segundo lugar, estas noticias se deben deconstruir en dos fases. Por un lado, en la fase descriptiva, develaremos los lenguajes empleados

en los diferentes productos periodísticos tal como fueron presentados. Para esto expondremos de manera detallada la forma de las noticias y reportajes: palabras e imágenes utilizadas; musicalización, sonidos y gráficos; títulos, tipografía y colores; efectos visuales y transiciones; entre otros; los cuales forman parte del engranaje de lenguajes que se emplean para la exposición de los hechos.

El objetivo en esta etapa es separar unos elementos de los otros y delimitar su función de manera clara, pues cada uno de estos elementos significa algo por sí mismo y, además, aporta a la significación de toda la noticia de maneras diferentes de acuerdo con su naturaleza. De igual forma, cabe destacar que los tiempos en televisión son cortos, razón por la cual muchos de estos elementos pasan desapercibidos, pero no por esa razón pierden su interés para este estudio. Por el contrario, como veremos, hay pequeños detalles que aportan de manera importante a la significación completa de las noticias.

Es aquí donde entra a ser determinante, por otro lado, la fase interpretativa. En este punto, la semiótica se muestra como el campo de conocimiento útil e indispensable para este tipo de análisis pues, desde su concepción, se ha preocupado por explicar el fenómeno del lenguaje como instrumento de difusión y persuasión. Esta ciencia (a diferencia de otras como la lingüística) no solo se limita a explicar la palabra hablada, sino que también extiende el concepto de signo lingüístico a las imágenes, sonidos y todo tipo de manifestaciones que posean un significado tanto para quien emite el mensaje como para quien lo recibe.

Es a partir de distintas teorías de la semiología se pueden decodificar las estructuras de significación presentes en cada uno de los elementos del discurso expuestos en la fase descriptiva (palabras, imágenes, gráficos, etc.), para, de esta manera, develar la intencionalidad tras ellas y, de esa forma, los imaginarios que se transmiten y crean a raíz del contenido publicado en el noticiero. Ambas partes del análisis son necesarias, pues para poder profundizar en el contenido y descifrar sus imaginarios es pertinente primero saber qué elementos fueron usados, para luego, bajo la lupa de la semiótica, entender su funcionamiento y su significación.

A fin de hacer este análisis, se debe saber cuáles serán las teorías de la semiótica que se tendrán en cuenta para la deconstrucción de los elementos del discurso. Comencemos desde lo más general que es el concepto de signo visto bajo la lupa del padre de su estudio. En el *Curso de lingüística general*, Ferdinand de Saussure explica que la semiología o semiótica es: “una ciencia

que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social” (Saussure, 1945a, p. 43). Para el autor, el signo se compone de dos elementos fundamentales: un significado y un significante (Saussure, 1945b). De un lado, el significado es el concepto al que se remite el discurso. De otro lado, el significante, también llamado imagen acústica, es el elemento de lenguaje que se emplea para hacer alusión o referirse al significado. Ambas partes coexisten y conforman el signo, y ninguna de ellas puede existir sin la otra.

El significado se corresponde con el concepto de “significación imaginaria social” abordado por Castoriadis, pues es el imaginario el que se oculta tras las estructuras de lenguaje que se usan para su transmisión. Así pues, para efectos de nuestro estudio, entenderemos el significado como el imaginario que se quiere transferir en el noticiero a través de una noticia. En la otra mano, el significante es el conjunto de imágenes y sonidos que conforman la narrativa audiovisual completa que se empleó para referirse al hecho. Así las cosas, se entiende que el televidente utilizará sus estructuras de significación para decodificar el imaginario imbuido dentro de la noticia, a fin de apropiarse de él.

El análisis de lo audiovisual comprende un reto adicional, pues cada noticia es un signo comprendido de otros signos más pequeños. Se podría decir que cada texto, imagen en movimiento, gráfico, fotografía y sonido presentado es un signo en sí mismo que aporta a un sistema de signos más complejo que es la noticia. Estos significantes deben ser deconstruidos para encontrar sus significados. A esto se refería Cebrián Herreros (1978), pues asegura que, para analizar la televisión, es necesario descomponer la narrativa audiovisual en los diferentes elementos que la componen: imagen en movimiento y sonido.

Para el análisis de textos y narraciones, hay varios elementos metodológicos importantes. En el tema de forma, encontramos a Jakobson (1948), quien esboza las funciones del lenguaje y la intencionalidad que existe tras varias de las palabras que se utilizan en el discurso, tales como: referencial, emotiva, conativa, etc. Esta perspectiva, ampliada por Austin (1982) y Searle (2005) en su teoría de los actos de habla, permite profundizar en las intenciones del hablante (periodista o presentador) con los textos enunciados, pues aunque las palabras empleadas tengan funciones

referenciales, la intencionalidad y gestos del hablante configuran actos de habla ilocutivos⁷ que pueden transformar por completo su significado.

En complemento, Van Dijk (1999), en el marco de su análisis crítico del discurso, afirma que en este siempre va inmersa una ideología del emisor: “los hablantes quieren cambiar la mentalidad de los receptores de un modo que sea consistente con las creencias, intenciones y objetivos de los primeros” (p. 328).

Bajo esta misma perspectiva se ubica Bourdieu, quien explica que el lenguaje es un instrumento simbólico al servicio de las autoridades, en este caso el noticiero, para ejercer poder y dominación:

No hay agente social que no desee tener ese poder de nombrar y de hacer el mundo nombrándolo: chismes, calumnias, maledicencias, insultos, elogios, acusaciones, críticas, polémicas, alabanzas son sólo el pan nuestro de cada día de los actos solemnes y colectivos de nominación, celebraciones o condenas, que incumben a las autoridades universalmente reconocidas (Bourdieu, 2001, p. 65)

En otra de sus obras, *La noticia como discurso*, Van Dijk (1990) comenta que la noticia es un tipo de discurso particular que, en refuerzo a las teorías de Charaudeau, está estructurado y codificado para la comunicación de las masas. Lo anterior, con fines de convencimiento y adoctrinamiento de un cierto tipo de ideología al servicio de las relaciones de poder que la atraviesan, bien sea al servicio de una figura política determinada, de una actividad económica, entre muchas otras.

Desde un punto de vista más general, Venezuela como tema de cubrimiento noticioso plantea un desafío para cualquier medio de comunicación de Colombia. Al tratarse de un país extranjero, para el medio de comunicación implica un esfuerzo adicional tener un corresponsal permanente de base en el lugar de la noticia que le suministre un flujo de información constante.

⁷ Un acto de habla ilocutivo es, según los autores, aquel que no comunica a través de las palabras empleadas, sino que; por el contrario, transmite a través de intencionalidades al hablar, tales como: gestos, lenguaje corporal, uso de figuras literarias, etc.

De la misma forma, al ser esta nación reconocida por su constante censura al ejercicio de la prensa, el oficio de recolección de información al interior de ese país se complica aún más⁸.

Cabe destacar que, al analizar las noticias, no es de nuestro interés esclarecer lo que es verdad o mentira. El hecho de que se transmita un imaginario con el contenido no quiere decir que sea mentira o que deba siempre ponerse en duda. Por el contrario, el imaginario es propio de la realidad social de los seres humanos y configura los sesgos que todos tenemos frente a cualquier tema. Así, pues, no se trata de desmentir ni confirmar una noticia, sino de explorar qué sesgo se está trabajando y se está queriendo hacer creer, independientemente de que sea una realidad fáctica o no.

Desde un punto de vista técnico, Caracol dispone de dos corresponsales permanentes en Venezuela: Beatriz Adrián en Caracas y Lenin Danieri en Maracaibo; ambos venezolanos. Ellos, quienes crean y producen varias de las notas que se muestran al aire, se han encargado, principalmente, de cubrir los temas de orden público y manifestaciones que, dada su naturaleza, no podrían ser abordados desde Bogotá. Sin embargo, los temas políticos son, por lo general, reportados por periodistas colombianos que tienen la tarea de generar el contenido sobre una nación extranjera.

⁸ La organización Freedom House (2017), dedicada a la investigación no gubernamental produce un reporte anual sobre la libertad de prensa en todos los países del mundo. En su última actualización, asigna a Venezuela un puntaje de 81 sobre 100, donde 0 es la prensa más libre y 100 es la prensa menos libre. Este puntaje califica a Venezuela como “No libre” en materia de prensa.

IV

Política venezolana: un reflejo en lo ajeno

Colombia y Venezuela se plantean como dos naciones con gobiernos e ideologías políticas y económicas diametralmente distintas. En esencia, ambas naciones, junto con muchas otras de la región y el mundo, luchan contra los mismos problemas: corrupción en el poder, gobernantes mal preparados en altas posiciones de influencia, altos índices de polarización y violencia, entre muchos otros. Dicho esto, lo que se reporta sobre la política en Venezuela no pareciera ser una problemática muy ajena a la realidad de Colombia.

Aquí se plantea un primer problema, pues, como veremos a continuación, el cubrimiento internacional de noticias desde el extranjero se presta para varias imprecisiones y sesgos que, por lo general, dejan el hecho de lado y se convierten en editoriales y secciones de comentario político que poca aceptación tendría dentro de las salas de redacción si se tratase de un tema doméstico. Nadie en Colombia niega los flagelos a los que se enfrenta la política nacional, pero aún así, figuras políticas controversiales como el presidente Juan Manuel Santos, el expresidente Álvaro Uribe, el exprocurador Alejandro Ordóñez o la senadora Viviane Morales; son tan poco dignificados o denigrados en comparación con otras figuras como Lilian Tintori, Henrique Capriles o Nicolás Maduro; por mencionar algunos ejemplos.

Esto porque los tres últimos son figuras extranjeras y, como tal, pareciera que el periodismo puede ejercer un rol de juez cuando se trata de figuras que no son las propias. Veamos algunos casos puntuales.

Nicolás Maduro

Pocas figuras políticas en el mundo son tan criticadas y denigradas por la prensa colombiana como el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro. Aunque su nombre reluce en la

lista de los mandatarios nacionales con menor preparación académica de la región⁹, los grandes errores que ha cometido en política económica y de seguridad se ven eclipsados por noticias que parecerían irrisorias, pero buscan ilustrar el punto de que Maduro no está lo suficientemente preparado a nivel académico, como para ostentar la dignidad que lleva desde el 2013, año en que murió el expresidente Hugo Chávez.

Tomemos como primer ejemplo un comentario hecho por la presentadora María Lucía Fernández como parte de la sección Código Caracol¹⁰, el 2 de junio del 2017. La noticia, titulada: “Los puntos cardinales de Maduro”, se empleó para mostrar el comentario hecho por el presidente venezolano que, aún desde el principio, se abordó en manera de burla. En la nota se cuenta que Maduro dijo en televisión abierta que Venezuela tenía cinco puntos cardinales. Esta es una transcripción de la nota:

María Lucía Fernández: Y les tengo otra perla del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, ¡escúchenlo!

Nicolás Maduro: Aragua, Miranda, Barinas, Táchira, Bolívar, todo el país de punta a punta, los cinco puntos cardinales.

MLF: Después de semejante descachada, alguien en el público trató de corregirlo.

NM: ¿No son cinco?

MLF: ¡No, presidente Maduro, no son cinco! Los puntos cardinales son cuatro: norte, sur, este y oeste.

Un primer punto es el claro son de burla que se empleó en el tono durante la duración de la noticia. La sátira y el sarcasmo son recursos retóricos muy utilizados en los géneros periodísticos de opinión como este, que se corresponde más con una columna de opinión o con una editorial que con una noticia. Sin embargo, no se puede obviar que, por medio del discurso, se busca transmitir una ideología y convencer al televidente de ella. ¿Cuál es el imaginario? Esta y otras noticias refuerzan la tesis del noticiero de que Maduro es un incapaz para su cargo.

⁹ Maduro terminó sus estudios secundarios y no asistió a la universidad. Otros mandatarios latinoamericanos notables por carecer de estudios superiores fueron Luiz Inácio Lula da Silva, quien gobernó en Brasil entre el 2003 y el 2010; José Mujica, presidente de Uruguay del 2010 al 2015; Evo Morales, jefe de Estado de Bolivia desde enero del 2006 y electo hasta el 2020. En contraste, solo tres mandatarios de la región tienen o han tenido formación doctoral; tres, maestría (Maldonado, 10 de febrero del 2014).

¹⁰ Sección de chisme político presentada al final de todas las emisiones de las siete de la noche.

En la nota, la presentadora se convierte en una maestra de geografía donde, incluso con un gráfico de la rosa de los vientos, le enseña a Maduro la esencia: los cuatro puntos cardinales. El mandatario aparece tan ignorante para la presentadora, que además tiene que enseñarle las cosas que todo el mundo ya sabe, por medio de un acto de habla ilocutivo en el cual es más dicente su tono, gestualidad y maneras que lo que está diciendo.

A esto se suman infinidad de notas que se han dedicado a reportar las “descachadas” del presidente, como cuando pidió a las vacas que lo apoyen en la constituyente, o aquella ocasión en que afirmó que entregó millones de libros y libras a estudiantes, o ese día en que aseguró que Jesucristo multiplicó los panes y los peces. Todas estas notas no irían más allá de una sección de curiosidades, pero, cuando se trata de Maduro, es todo un acontecimiento digno de reportar, directamente proporcional a sus capacidades para gobernar un país.

Sucede igual cuando se reporta un comentario del presidente con respecto a asuntos de política interna o externa, pues el escepticismo de los periodistas y comentaristas con respecto a sus actos de gobierno son casi que omnipresentes. El 18 de octubre del 2015, Maduro justificó el cierre de la frontera con Colombia en lo que llamó un “plan de sabotaje” de paramilitares, los cuales estaban causando la escasez de productos de primera necesidad en la zona fronteriza del vecino país. Por varias razones, aquí el imaginario es incredulidad.

Primero, el titular está escrito a manera de interrogante, lo cual expresa duda. Sin embargo, no se puede olvidar que esta enunciación se hace desde la función referencial o informativa del lenguaje, por lo que no se expresa la duda para que el televidente saque sus propias conclusiones, sino que se le dice a la audiencia que, ante las afirmaciones del mandatario, se debe dudar.

En segundo lugar, volvemos al acto de habla ilocutivo con el tono de la presentadora. Aunque no hay periodista y la nota solo consiste en introducción y testimonio, el tono de la presentadora, junto con su gestualidad, es de escepticismo e incredulidad frente a las palabras de Maduro. De nuevo, este acto está en función referencial, por lo que no se hace a manera de opinión. En suma, además de presentar las palabras del presidente, se le dice al televidente que, de entrada, debe dudar de ellas.

Otro tema común cuando se hacen alusiones a Maduro en el noticiero es la violencia. El 22 de junio del 2017, la Guardia Nacional Bolivariana fue acusada de asesinar un estudiante en una

de las muchas protestas que se han levantado en contra del Gobierno de Venezuela. Con el tema de la violencia y el presidente, los gestos y tonos no informativos de los presentadores son un tema omnipresente, por lo que aquí nos centraremos en las imágenes y la construcción del relato. La finalidad de la nota no solo es contar la historia del hombre asesinado, sino que busca, una vez más, contradecir a Maduro. La diferencia es que esta vez no solo lo intenta con gestualidad e ironía, sino con el video de un asesinato en vivo y en directo para el horario familiar.

La periodista hace la oposición del testimonio del mandatario donde afirma que las protestas no pueden ser contenidas con arma de fuego sino únicamente con “agua y gas lacrimógeno”. Mientras lo dice, el sonido se mezcla con la imagen de los disparos, con un círculo rojo que enfatiza el hecho (véase figura 4), una fotografía que muestra las armas directo hacia la cabeza del joven (véase figura 3) y sonido de ambiente que evidencia el accionar de las armas. Aunque no se puede ver el disparo, el medio afirma que la autopsia del joven reveló al menos cuatro impactos de bala que le ocasionaron la muerte.

Figura 3. Imagen del 22 de junio del 2017



Las imágenes buscan contradecir al presidente, pues el titular afirma que Maduro negó el uso de armas, aunque las imágenes dicen otra cosa.

La noticia cobró aún más revuelo luego de que, al día siguiente, el padre del joven declarara en medios que fue compañero de Maduro mientras trabajaron en el metro de Caracas. Se aumentó el tamaño del drama al mostrar el testimonio del padre llorando ante las cámaras y apelando al mandatario al asegurarle que él había conocido al finado cuando era un bebé y que, por esa razón, no podía permitir que el crimen quedara impune, como si hubiera que ser conocido del presidente

para poder alcanzar justicia. El uso y repetición constante de la imagen de violencia, no apta para el horario familiar, como si se tratara de una película o una teleserie, se justifica para desmentir al presidente pues, a fin de cuentas, parece que a este no puede creérsele nada.

Figura 4. Imágenes de violencia del 23 de junio del 2017



La repetición constante de imágenes de violencia como esta a lo largo de los días exacerba el amarillismo alrededor del tema.

Son innumerables las veces que Maduro aparece mencionado en el noticiero de Caracol, todas ellas asociadas con sus errores de discurso, su deficiencia y desacierto en política pública o su participación en la violencia de las calles de Venezuela. El constante uso del tono y los temas negativos en torno a su figura son un refuerzo al imaginario que se transmite de él: incompetente, dictador, criminal. De la misma forma se trata la información con respecto a sus seguidores.

El chavismo

Tal como su líder, las principales figuras chavistas no son dignas de ninguna credibilidad para nadie. Veamos tres ejemplos: el expresidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello; la presidenta del Consejo Nacional Electoral, Tibisay Lucena y un grupo de chavistas disidentes que se unieron a la oposición en octubre del 2015.

Para Caracol, Diosdado Cabello es la representación de la hostilidad de los chavistas hacia quienes se les oponen. Cabello, quien fungió como presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela (el Congreso del vecino país) por cuatro años, se convirtió en una de las principales figuras del chavismo durante la vida de Hugo Chávez, así como después de su muerte. Llama la atención la noticia “OEA cuestiona transparencia de elecciones”, emitida el 10 de noviembre del 2015, donde se reporta que, en sus habituales declaraciones a la prensa mientras aún presidía el legislativo, Cabello atacó al presidente de la OEA, Luis Almagro, y al gobierno de Colombia.

Nos sentimos aludidos cuando un extranjero desafía nuestras instituciones, razón por la cual esta noticia apeló al uso emotivo del lenguaje, a fin de despertar sensaciones y emociones en el televidente. El titular original, que buscaba orientar la noticia hacia la carta enviada por Almagro al gobierno de Venezuela cuestionando la transparencia del proceso electoral en ese país se desvió hacia el ataque de Cabello a la OEA y a Colombia, pese a que la misiva ni siquiera iba dirigida para él. En sus declaraciones, Cabello declara que la Organización de los Estados Americanos es una de las instituciones más “corrompidas” y que el sistema electoral colombiano es: “de los peores del mundo”.

Aunque no se equivocaría Cabello al afirmar que en los procesos electorales de nuestro país hay altos niveles de abstención y corrupción¹¹, el testimonio fue incluido como muestra representativa de lo que piensan los chavistas no solo de las instituciones internacionales, sino también de otras naciones. La construcción de la noticia con un simple testimonio busca demostrar la beligerancia que presenta, no solo el diputado, sino el chavismo como institución política. Después de todo, las declaraciones se produjeron en medio de una manifestación del chavismo, claramente representada por el color rojo de los atuendos de los manifestantes.

Si Cabello representa la beligerancia del chavismo contra sus opositores, Tibisay Lucena es, al menos para los medios, una muestra de la corrupción que ha mantenido al Partido Socialista Unido de Venezuela en el poder durante las últimas décadas. Siempre que Lucena hace apariciones en el noticiero, se le cuestiona la credibilidad de su entidad y los procesos que ha dirigido. Por ejemplo, días antes de las elecciones legislativas del 2015, Lucena aparece dando un parte de

¹¹ Como ha sido demostrado por instituciones como la misma OEA o la Fundación para la Libertad de Prensa, FLIP, en los últimos comicios desarrollados en el país.

tranquilidad sobre la transparencia de los comicios. Sin embargo, esto se pone en duda al mostrar, con varias notas antes y después, que tal transparencia no está garantizada.

Aquí es interesante ver cómo una noticia no significa en unitario, sino que, por el contrario, cuando se presenta en conjunto a manera de “informe especial”, forma parte de un engranado más complejo que significa por partes. En este ejemplo, veamos una sección especial del noticiero emitido el 4 de diciembre del 2015, día del cierre oficial de campañas para las elecciones legislativas. Aunque Lucena aparece como parte de una nota de registro que cumple con mostrar el cierre de campaña chavista y el parte de tranquilidad por parte del oficialismo, las otras cuatro notas presentadas a lo largo de casi ocho minutos continuos como parte del especial buscan desmentir la transparencia de las elecciones.

Primero, Juan Roberto Vargas, director del noticiero, informa a los televidentes que equipos de Caracol y Telefe fueron retenidos por más de nueve horas en la aduana venezolana mientras buscaban ingresar al país para hacer el cubrimiento. Esta introducción da paso a la nota de Lucena y el cierre de campaña chavista. Luego, se habla de un foro en el que las esposas de líderes opositores encarcelados comentan de la muy posible corrupción en las elecciones. Posteriormente, la corresponsal en Venezuela habla de la importancia de las elecciones para la oposición y cómo esto podría cambiar el curso del acontecer político en el país. Por último, un analista comenta que el oficialismo entregó la casa gratis número 900 mil a uno de sus partidarios en el marco de su cierre de campaña como evento de proselitismo.

Como vemos, los conceptos de montaje no solo significan a las noticias como productos aislados, sino que se llenan de un significado cuando funcionan todas juntas como un discurso único. Con estos ejemplos, evidenciamos entonces que, cuando se habla de la política chavista, no solo se habla de hostilidad hacia la oposición, sino de corrupción para mantener el poder. Anexo a esto, los seguidores del oficialismo no se presentan como otra cosa más que personas engañadas por un régimen que recompensa a sus seguidores y castiga a sus opositores.

Por eso, cuando hay militantes disidentes, se presentan como si hubieran escapado de un estadio de ignorancia, como sucedió en octubre del año electoral, cuando el corresponsal en Maracaibo registró un grupo de militantes del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) que abandonaron el oficialismo. Los disidentes, autodenominados como: “los engañados”, son

presentados por el periodista tal como ellos mismos se introducen: seguidores de Chávez que abrieron los ojos a la realidad del país y, por esa misma razón, abandonaron el chavismo.

La oposición

No muchos grupos políticos en el mundo son tan enaltecidos por Noticias Caracol como la oposición venezolana. Si bien el noticiero busca mantener una línea editorial neutral con respecto a la gran mayoría de ideologías y partidos políticos del mundo, con la oposición venezolana es diferente. Si el gobierno de Venezuela es visto como opresor, la oposición al gobierno y sus principales figuras se presentan como ícono de resistencia y heroísmo.

Tomemos por ejemplo al principal líder opositor de Venezuela: Leopoldo López, quien fue arrestado por sedición e incitación a la violencia el 18 de febrero del 2014, tras ser uno de los principales líderes de las protestas que se desencadenaron en ese mes y dejaron una ola de violencia que cobró la vida de 43 personas. Desde entonces, López se encuentra recluido en la cárcel “Ramo Verde” en Caracas, tras ser brevemente dejado bajo detención domiciliaria en esa misma ciudad por cerca de un mes antes de ser trasladado de regreso a prisión. El nombre de López se suma al de más de 100 hombres y mujeres que han sido arrestados en ese país por delitos asociados al activismo político de oposición.

López ha sido enaltecido por los medios de comunicación debido a los presuntos abusos que ha tenido que sufrir en sus lugares de reclusión. Según sus seguidores, López está preso injustamente. Con base en este hecho, la narrativa mediática generada en torno al principal líder opositor no ha sido otra que el escepticismo frente a un Gobierno del cual, como ya se dijo, siempre hay que dudar; así como la lástima por lo que le ha sucedido.

En octubre del 2015, Caracol reveló en exclusiva el testimonio de Franklin Nieves, un exfiscal del caso, quien, de acuerdo con sus propias declaraciones, fue presionado por el Gobierno para incriminar al líder opositor con cargos suficientes para poderlo enjuiciar y encarcelar. Tales afirmaciones resultarían explosivas en cualquier democracia moderna; sin embargo, el hecho no se pudo probar y quedó en el olvido.

Pese a esto, cabe destacar el énfasis que el noticiero hizo en el testimonio a lo largo de casi una semana completa. Todo comenzó el 24 de octubre de ese año. Bajo el titular: “Esperanza para la oposición”, las periodistas revelan el testimonio del exfiscal, quien afirma que fue presionado por el Gobierno para declarar en contra del líder opositor. La noticia se presenta a manera de *mixer*, donde la voz de las presentadoras se mezcla con imágenes de archivo que muy poco aportan a la construcción audiovisual. Pese a la relevancia del testimonio, es bien sabido que esta modalidad de presentación de noticia es usada cuando la noticia es poco relevante dentro de la agenda informativa, o bien, como pareciera ser el caso, la investigación y la cantidad de material disponible no es suficiente para la elaboración de una noticia completa.

Pese a esto, la nota da varios puntos interesantes de análisis. En primer lugar, el medio de comunicación hace una promesa de que algo puede cambiar con su intervención, pues afirma que las declaraciones del fiscal serán usadas en una audiencia de apelación que buscará tomar el testimonio del exfiscal del caso para declarar la nulidad de la sentencia. El uso de la frase: “grave denuncia” propio de las funciones emotiva y conativa del lenguaje, busca despertar una reacción en el televidente, la cual apela de manera directa a sus emociones. Sin embargo, la nota se queda corta, pues no elabora ni desarrolla; por el contrario, se limita al registro de un testimonio aislado sobre pruebas falsas y perjurio sin comprobar.

Hecha la promesa, Caracol trata de cumplirla por medio de una investigación más profunda en el tema, razón por la cual retoman las declaraciones dos días después. El lunes 26 se revela un nuevo video donde Nieves asegura que, incluso desde antes de las protestas que lo llevaron a la cárcel, ya había sido “designado” para incriminar a López de sedición e incitación a la violencia. El uso de los verbos “designado” y “presionado” son claves, pues las periodistas constantemente enfatizan en que fue el Gobierno quien estaba detrás de estas actuaciones. En aras de “imparcialidad”, se presenta el testimonio de Luisa Ortega, fiscal actual del caso, quien niega por completo las declaraciones de López. Sin embargo, una vez más, es vocera de un Gobierno sin credibilidad.

De nuevo, la noticia resulta poco importante para el noticiero, el cual le dedica otro *mixer* de 52 segundos sin mayor elaboración más allá de un testimonio que aporta pocas conclusiones al tema. Las declaraciones podrían resultar relevantes para una elaboración más completa, no solo sobre el acontecer político de Venezuela, sino también sobre el funcionamiento de su sistema

jurídico y la posible corrupción y desequilibrio de poderes en el caso de Leopoldo López, uno de los juicios más controvertidos de todo el hemisferio occidental. No obstante, dados los indicios que presentan los testimonios, la noticia se centra, una vez más, en el caso de López, mas no en una estructura de poder que se muestra corrupta desde su núcleo.

Dos días después, el 28 de octubre del 2015, Caracol presenta su entrevista exclusiva con el exfiscal Nieves, donde él reitera todo lo que ya había dicho anteriormente, pero esta vez no a través de videos de terceros. La imagen es todo en esta entrevista, pues el testimonio no varía entre un video y otro, es el mismo personaje, con el mismo vestuario y casi que en la misma posición, como se muestra en la figura 5. La diferencia radica en cómo estamos viendo al personaje, quien en principio es citado de manera indirecta, pero esta vez tiene a la corresponsal entrevistándolo, con el micrófono del noticiero visible para la cámara. Cuando es interrogado directamente es merecedor de una exclusiva, cuando publica sus videos en redes sociales, solo debe tener un *mixer* de unos cuantos segundos.

Figura 5. Tres notas sobre el mismo personaje, con el mismo testimonio



De izquierda a derecha, las noticias presentadas sobre el fiscal, desde la primera hasta la última. Mismo plano, mismo personaje, mismo vestuario, mismo testimonio. El exclusivo es cuando el noticiero lo entrevista.

Ante la pregunta de la periodista Ana María Mejía: “¿es Leopoldo López inocente?”, Nieves contesta: “claro que efectivamente sí”. Aquí el noticiero busca cumplir su promesa, pues ha quedado demostrado que el juicio político del opositor ha sido injusto y corrompido por intereses políticos del ejecutivo, razón por la cual carece de validez y debe ser anulado. Pareciera de nuevo como si el medio de comunicación pudiera intervenir en los procesos judiciales para cambiar su curso. Sin embargo, el testimonio y la entrevista exclusiva de Noticias Caracol en poco

pudo cambiar el curso del juicio, pues López siguió preso y el testimonio de Nieves nunca se pudo probar.

Han existido varios casos donde investigaciones periodísticas han logrado cambiar el curso de un acontecer político, como el caso *Watergate* por ejemplo. Sin embargo, en este caso, la noticia quedó en el olvido tan pronto como escaló en importancia, pues el nombre del exfiscal nunca se volvió a mencionar en los meses siguientes, salvo por una nota de registro donde la madre de López pide de nuevo al juez la nulidad del proceso a causa del testimonio. Una vez más, el noticiero busca enaltecer la figura de Leopoldo López y poner en duda al Gobierno de Venezuela. Sin embargo, falla en su promesa inicial de “una nueva esperanza para la oposición”, pues es muy poco lo que se puede cambiar cuando un testimonio aislado no se puede probar. A pesar de esto, el imaginario sigue presente: Leopoldo López es inocente, el Gobierno miente.

Como hecho adicional, Ortega, quien en ese momento fue desacreditada por estar del lado del Gobierno, debió años más tarde huir del país en una embarcación ilegal en medio de la noche para evitar una inminente captura por parte del Gobierno a raíz de sus denuncias sobre corrupción estatal, hechas desde su posición como jefa del ente acusador. La fiscal, quien solicitó estatus de refugiada política en Colombia, recibió atención mediática durante agosto del 2017, año de su huida, de una manera totalmente diferente a la que tuvo en el 2015. El imaginario de incredulidad frente al Gobierno se revela una vez más en el hecho de que incluso un mismo personaje puede ser creíble o no dependiendo de su coyuntura y del bando que tome en un momento particular en el tiempo.

Elecciones: apocalipsis y cambio

Las elecciones legislativas venezolanas del 2015 dieron lugar a un sinnúmero de especulaciones y, como sucede con la gran mayoría de los procesos electorales en el mundo, de polarización. En un país con diferencias ideológicas tan marcadas como lo es Venezuela, es normal que se formen dos bandos durante el desarrollo de la elección. Sin embargo, lo que no suele suceder es que los medios tomen uno de los lados de la contienda de manera más o menos abierta, cosa que sucedió con el cubrimiento hecho por Caracol sobre el proceso electoral del vecino país.

Dada la postura que ya ha sido expuesta por Caracol de desacreditar al gobierno de Maduro y dignificar a quienes se oponen a él, era predecible que su posición con respecto a las elecciones fuera la de favorecer a la oposición y restar importancia o denigrar al oficialismo. El cubrimiento de la elección se puede dividir en dos momentos importantes: antes y después. Comencemos con los momentos previos.

Durante el cubrimiento anterior a las elecciones del 6 de diciembre, el panorama dibujado por el noticiero fue de absoluta intranquilidad, incipiente corrupción en el proceso y los eventuales resultados, así como constantes ataques entre miembros de ambos bandos. Por un lado, una debilitada oposición busca levantarse con una mayoría absoluta en el parlamento para buscar hacer alguna diferencia en el acontecer de la nación. Por otro lado, un gobierno que perdió las riendas del país y de su gente y con una dudosa reputación a nivel internacional busca conservar sus fuerzas en el legislativo para continuar con el proyecto de gobierno de Nicolás Maduro, el cual, a la postre, es el mismo de Hugo Chávez.

Si revisamos las semanas anteriores a los comicios, veremos un continuo uso de la palabra tensión, que buscaba generar un imaginario de la fuerte polarización y violencia que se estaba produciendo en Venezuela a raíz del proceso electoral. Podemos rastrear el cubrimiento hasta el 21 de noviembre de ese año, día en el cual el medio revela un estudio sobre los índices de pobreza en el país. El reportaje, que presenta un estudio de tipo estadístico, busca hacer un retrato sobre la actual situación económica de Venezuela a través de los resultados de un estudio universitario sociológico sobre el tema.

La encuesta, presentada por el noticiero y titulada: “¿Crisis económica influirá en elecciones?”, revela varios datos interesantes que hablan del imaginario apocalíptico de la situación económica, política y social de Venezuela:

1. El 76% de los venezolanos vive en la pobreza.
2. El crecimiento de la inflación es desmedido, pues pasó de un 27% en 2010 a un 185% para octubre del 2015.
3. Ciudadanos de todo el país deben hacer largas filas para conseguir productos de primera necesidad.
4. Los compradores de la red de precios subsidiados del Gobierno crecieron de dos a seis millones en cinco años debido a la reducción sustancial de la capacidad adquisitiva.

En un principio, la nota, que incluye además el testimonio de uno de los sociólogos responsables del estudio, busca registrar la encuesta como una manera de demostrar la situación actual del país. Sin embargo, como afirma Fernández Sáenz (2010) en su estudio sobre la manipulación en los medios de información colombianos: “Cuando una información periodística ofrece noticias de actualidad, suele —si tiene datos— acompañarlas de resultados de sondeos o encuestas recientes, que muy a menudo se utilizan para legitimar o fortalecer determinados comentarios, incluso para justificar juicios y valoraciones subjetivas” (p. 19).

Esta nota no fue la excepción a esta norma, pues luego de exponer la difícil situación que atraviesa la economía venezolana, procede a hacer comentarios electoreros a tan solo unos cuantos días de los comicios. La elección y comparación entre los años mencionados no es casualidad. En 2010, Venezuela eligió una Asamblea Nacional chavista; en 2015, Venezuela debe elegir nuevamente diputados, pero esta vez en condiciones socioeconómicas totalmente diferentes. ¿Podrá la complicada situación del país hacer la diferencia en los comicios? La nota parece responderse a sí misma, pues “según estadísticas”, la oposición se perfila como triunfadora por las encuestas, en gran parte como respuesta a la crisis económica y social de la nación.

Vemos así que el reportaje, formato elegido por la periodista para elaborar la información a lo largo de más de dos minutos, tiene pretensiones electoreras; pues la presentación del estudio insinúa entre líneas que se espera que la crisis de Venezuela incline la balanza del electorado hacia la oposición. Esta información se incluye en la nota de registro acerca del estudio sobre la pobreza en Venezuela para justificar los comentarios del periodista y generar el imaginario de un posible cambio para el país si la Asamblea es mayoritariamente opositora. Después de todo, como diría Fernández Sáenz: “Este tipo de noticias llega a persuadir porque integra valoraciones pertinentes en la información sobre la actualidad. Además, al basarse en técnicas de base científica (estadística, matemática), tiene un gran poder de convicción” (p. 19).

El desarrollo de la tensión continuó en los días siguientes. El 26 de noviembre del 2015, un líder opositor fue asesinado en plaza pública en medio de un acto de proselitismo. La avalancha de opiniones que siguió al hecho contribuyó a la construcción del imaginario de tensión, polarización y violencia. Mientras que líderes opositores responsabilizaron al Gobierno por el asesinato, este último apuntó a que el hecho fue un caso de sicariato que nada tuvo que ver con la fuerza pública. Aunque las notas al respecto buscan contrastar las distintas versiones, es persistente

la tendencia a desestimar los testimonios de los chavistas e indicar que mienten. Hay más testimonios en contra del Gobierno que a favor de él y las figuras que se presentan como opositoras (como Lilian Tintori, esposa de Leopoldo López) han sido construidas con mucha más credibilidad que las del oficialismo

Además del asesinato, la tensión se construyó a raíz de las opiniones de políticos prominentes de la región y sus comentarios sobre las elecciones y la situación de Venezuela. Citaremos tres ejemplos puntuales: el entonces recién electo presidente de Argentina, Mauricio Macri; la otrora candidata demócrata a la presidencia de los Estados Unidos, Hillary Clinton; y el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos.

En primer lugar, Macri triunfó en las presidenciales argentinas del 22 de noviembre del 2015 y, en uno de sus múltiples discursos de victoria, anunció que: “(daría) por terminada la luna de miel” que la exmandataria Cristina Fernández de Kirchner tenía con el chavismo. Macri además insistió que buscaría suspender a Venezuela de Mercosur. Estas declaraciones, dentro del conjunto de los múltiples discursos ofrecidos por el electo mandatario en el marco de su triunfo, fueron aprovechadas selectivamente dentro de la agenda mediática para aportar a la tensión coyuntural que se vivía en el vecino país.

En segundo lugar, Clinton aseguró que Maduro: “no respeta la voluntad popular y ha manipulado las elecciones”. De nuevo, el tono y los gestos de la presentadora buscan desacreditar a Maduro al afirmar que Venezuela: “define su rumbo en medio de la peor crisis de su historia”. De la misma forma, el testimonio oficial del mandatario se contrapone con la figura de Clinton y con la de Lilian Tintori, quien dijo que: “o gana la oposición, o hay fraude”. Los testimonios, incluidos dentro de una sola noticia, siguen enfatizando en el ambiente de tensión que se vive en la recta final de las campañas por la Asamblea Nacional.

En tercer lugar, Santos se pronunció sobre el asesinato del opositor al asegurar que: “Venezuela necesita unas elecciones transparentes”. Este testimonio, incluido como parte de la interminable afiliación que los medios han presentado con las fuentes oficiales como el presidente, busca insinuar que en Venezuela el sistema electoral es corrupto. Bajo este marco de tensión, polarización y violencia llegó el 6 de diciembre del 2015. El resultado de los comicios fue el que se esperaba: la opositora Mesa de Unidad Democrática (MUD) logró 112 escaños de 167 posibles en la Asamblea Nacional y se hizo con una mayoría en el legislativo.

La noticia fue recibida con agrado en el noticiero, el cual vaticinó grandes cambios para Venezuela a causa del triunfo de la oposición. El retrato del imaginario de esperanza que llegó con la victoria de la MUD en las elecciones legislativas se hizo evidente en la emisión del día posterior a las elecciones, donde, de varias maneras y a través de distintos testimonios, se buscó retratar la posibilidad inmediata de reformas y cambios que permitieran cambiar la realidad del vecino país.

La emisión del día siguiente, lunes 7 de diciembre del 2015, dedicó casi 10 minutos de la franja informativa principal al triunfo opositor en las parlamentarias venezolanas. Presentadores y reporteros de campo desbordaron en emotividad por los resultados, que en múltiples ocasiones fueron calificados de “históricos”, pues es la primera vez desde 1999 en la que el chavismo, representado por el PSUV pierde una elección.

El cubrimiento inició con el balance extraoficial de la MUD, la cual declaró a la opinión pública su victoria con 112 curules en la Asamblea Nacional. La periodista califica la victoria de abrumadora y atribuye el triunfo a: “las filas del desabastecimiento, el bolsillo de los venezolanos y las balas de la inseguridad”. Con esta afirmación la periodista hace claro hincapié en las decisiones de Gobierno que llevaron a la nación a la crisis y principal movilizador de los ciudadanos en contra del oficialismo que ha promovido estas reformas. Además de los testimonios de los opositores Enrique Márquez y Henrique Capriles, se incluye al jefe de campaña del PSUV, Jorge Rodríguez, quien reconoce la derrota.

Este ideal de cambio y esperanza para el pueblo tiene que ser reforzado por otro tipo de actores que no sea el oficial para obtener una mayor credibilidad. En este especial se usaron tres fuentes diferentes: figuras políticas externas a Venezuela, cifras e ilustraciones estadísticas, ciudadanos venezolanos. Bajo la categoría de políticos internacionales, se toman como ejemplo figuras afines y contradictorias del gobierno de Venezuela con fines de contraste. Del lado de los contradictores se encuentran John Kerry, secretario de estado de Estados Unidos; Luis Almagro, secretario general de la OEA y Juan Manuel Santos, presidente de Colombia, también como cuota nacional. Por otro lado, entre los aliados de Venezuela se mencionaron las reacciones de Raúl Castro y Evo Morales; presidentes de Cuba y Bolivia, respectivamente.

Aquí hay un desequilibrio en varios sentidos. Uno de ellos tiene que ver con la relevancia de los personajes presentados a favor y en contra. Santos refleja la postura oficial del Gobierno de Colombia, por lo que su figura conlleva una opinión casi que colectiva de los ciudadanos del país;

Kerry ocupaba el cargo de jefe de la diplomacia estadounidense, por lo que su opinión resulta más relevante que la del resto; Almagro es presidente *pro tempore* de una de las organizaciones transnacionales más importantes del mundo. En contraste, tanto Castro como Morales representan en sí mismos figuras de muy baja credibilidad internacional. De la misma forma, los países que dirigen no son considerados actores económicos ni políticos de la región y su cercanía ideológica con el chavismo de entrada plantea el mismo imaginario de duda que se crea con Maduro y sus seguidores.

El desequilibrio en la información se hace evidente en la dirección de estos testimonios, pues las figuras que sí gozan de alguna credibilidad tanto para el noticiero como para el colectivo de espectadores concuerdan en el punto de que el cambio va a ser positivo para Venezuela y va a apalancar el crecimiento del país y su recuperación de la crisis. Los personajes afines al chavismo fueron incluidos en aras de la imparcialidad que se promete en la información. La periodista consiente con estas opiniones, pues afirma durante el desarrollo de la nota que: “todos los ojos del mundo, sin duda, estaban puestos en Venezuela porque los resultados son históricos. El chavismo perdió su mayoría aplastante que tenía en la Asamblea Nacional”. La periodista además nombra a una “nueva Venezuela” que ha renovado su Asamblea y califica de manera tácita a la mayoría chavista como corrupta.

Posteriormente, llegan, una vez más, los datos estadísticos y gráficos que, dada su naturaleza, se prestan para dar más solidez a comentarios personales. Aquí, en un gráfico de realidad aumentada expuesto en la figura 6, Jorge Alfredo Vargas explica cómo funciona el parlamento venezolano y las posibles implicaciones políticas del triunfo de la MUD. Aquí se evidencia el ejemplo de cifras y datos para justificar aseveraciones más editorializadas. En este caso, Vargas enfatiza que la oposición ganó en veinte de veinticuatro estados y, con la mayoría en el parlamento podría sancionar leyes importantes como, por ejemplo, la de amnistía para presos políticos como Leopoldo López, Antonio Ledezma, entre otros. Desde el punto de vista del acto de habla perlocutivo, Vargas se mantiene apegado a las cifras y a conceptos aparentemente neutrales; sin embargo, desde el punto de vista ilocutivo, el tono y comportamiento en general es animoso y optimista.

Figura 6. Realidad aumentada en el noticiero del 7 de diciembre



Recursos gráficos y estadísticos son constantemente utilizados para dar fuerza a aseveraciones editorializadas. Caracol utilizó esta representación de realidad aumentada para reforzar la idea de que la mayoría calificada de la oposición podría realizar cambios importantes en el vecino país.

En la emisión de ese día, se recurrió por último a las voces de ciudadanos venezolanos, aunque se eligió para ello a residentes en Colombia. Cinco inmigrantes residentes en Bogotá, trabajadores en distintos oficios, fueron entrevistados y recibieron con optimismo la noticia. Estos testimonios, editados y presentados de la manera en que fueron emitidos al aire, se presentan para una editorialización del contenido. En general, el noticiero hace una promesa, pues todo parece apuntar que, dados los resultados de la elección, se vienen cambios positivos para el país que podría incluir, entre otras cosas, la suspensión de Maduro como jefe de Estado. Esto último dado que, como el mismo noticiero lo tituló al día siguiente, con la nueva Asamblea Maduro estaba “en la cuerda floja”.

Pese a esta promesa, la realidad del país a más de dos años de esa elección no podría ser más distinta a la prometida. Olvidaba el noticiero que, en una democracia como la venezolana, los principios de equilibrio de poderes son más difusos y no siempre respetados. En cerca de un año de legislatura, Maduro declaró inconstitucional la elección, declaró indigna a la Asamblea

Nacional y propuso que se convocara a unas nuevas elecciones donde se pudiera “garantizar su transparencia” y propuso una Asamblea Nacional Constituyente para reformar la Constitución Política de Venezuela y acomodarla a sus propios intereses. La composición de la Constituyente fue sometida a voto popular, en donde los ciudadanos pudieron elegir a sus miembros entre una lista de candidatos, todos chavistas. De esta manera, el ejecutivo anuló el poder de la Asamblea Nacional y otorgó el poder legislativo a una Asamblea Constituyente conformada por sus allegados políticos.

En contraposición, la crisis siguió creciendo fuera del control gubernamental. Se reporta que la inflación en el país asciende a más de un 1200% y su tendencia continúa al alza de manera exponencial. En materia de orden público, al menos un centenar de presos políticos han sido encarcelados sin acceso a un juicio justo y una cantidad similar de personas han resultado muertas en disturbios contra el Gobierno. El acceso a servicios públicos básicos y a productos de consumo es reducido y la intermediación internacional es prácticamente inexistente, pues el Gobierno imposibilita la intervención de actores extranjeros¹².

Así las cosas, la información se utilizó para transmitir un imaginario de esperanza y entregar una promesa de cambio para el acontecer de la nación. Sin embargo, el imaginario excluía la compleja situación política y económica que una elección estaba lejos de poder cambiar; hecho que tampoco se podía negar incluso en el momento en que la noticia se emitió. En Venezuela se vislumbran pocos aires de cambio y la situación, al menos desde el punto de vista económico, pareciera no tener una resolución pronta. La crisis venezolana ha generado otros imaginarios que se han presentado y legitimado a través del noticiero, donde la miseria, la violencia y la complicada situación del otro es un espectáculo entretenido, digno de ser visto y reproducido por su contenido dramático y no por el drama humano que este conlleva. De estos imaginarios procederemos a hablar en la siguiente parte.

¹² Datos actualizados al 17 de julio del 2017, paráfrasis del reportaje *Economía venezolana, un modelo fuera de control*, de la Revista Semana.

V

El atractivo de la miseria

Durante años, los colombianos nos hemos acostumbrado a ver en las noticias reportes diarios de atentados terroristas, asesinatos, masacres y otros tipos de violencia a raíz de, entre otras muchas razones, una guerra que, si se considera desde una perspectiva histórica, se remonta hasta los orígenes mismos de nuestra nación. Este fenómeno de fascinación por la violencia está lejos de ser una particularidad de los medios de Colombia, pues dadas las constantes guerras y agitaciones que se producen en el mundo en el que vivimos, las salas de redacción de todo el planeta han encontrado en estas temáticas una fuente fija de contenido atractivo que presentar a su audiencia.

¿Es justificable la cantidad desmedida de violencia que presentan los medios de comunicación todos los días? La respuesta a esta pregunta depende desde qué punto de vista se aborde. Por un lado, están los intereses económicos de las empresas de comunicación masiva que, reiteramos, son empresas imbuidas en un sistema financiero y, como tal, buscan producir una ganancia a través de la explotación comercial de la información como mercancía (Ramonet, 2002). Así las cosas, la violencia se ha mantenido como un punto clave de la agenda mediática, debido a que atrae grandes cantidades de público y ha resultado rentable durante años. Desde esta perspectiva, su presencia es totalmente justificable, pues produce audiencias para el medio de comunicación y, junto con ellas, ganancias.

Por otro lado, está el punto de vista de la deontología de la empresa periodística y del comunicador que produce la noticia. Desde aquí, es posible hacer una disyuntiva como la hace Marzano (2010) en su reflexión sobre la violencia y la muerte en los medios de comunicación. En ella, se hace una clara división entre los efectos de este tipo de contenido en la audiencia: la compasión y la inclinación compasional. Una reflexión moral nos indicaría que la noticia sobre violencia sería justificable si produce una reacción de compasión; por el contrario, si su contenido violento se inclina hacia lo compasional, sus efectos son perversos.

De esta forma, valdría la pena entonces ver cuál inclinación se puede generar a través de los imaginarios que transmite el noticiero por medio de sus contenidos sobre violencia en Venezuela: ¿compasivos o compasionales? Para dar respuesta a esta pregunta, primero se debe aclarar la cuestión central.

La compasión versus lo compasional

El origen de la discusión en torno a los contenidos de violencia presentados se origina en la excesiva difusión de dichas noticias, casi propagandísticas, en medios de comunicación e internet. “En nombre de la libertad de información, se hacen públicas imágenes abrumadoras. Por otra parte, el acceso a la información se reivindica cada vez más como un derecho, el derecho a saber, conocer, forjarse una opinión propia...” (Marzano, 2010, p. 33). Para la autora, la accesibilidad de la que gozan estos contenidos ha generado un fenómeno de normalización, donde la violencia real es casi omnipresente y, por esa razón, ya no produce impacto.

Es aquí donde se genera la discusión en torno a la inclinación compasional, la cual, como su nombre lo dice, es pasional: presenta la violencia como una apelación directa a la emotividad del sujeto receptor y busca generar en él reacciones atadas a sus emociones que no producen ningún cambio significativo en su estilo de vida ni en su relación con el problema. Para la autora, esta inclinación es la que abunda en los contenidos violentos que se ven en los medios, pues son presentados como un objeto de fascinación, pero dejan a la víctima como otro más de los muchos muertos y heridos que hay en el mundo.

De la misma forma, la inclinación compasional no busca generar cambios de pensamiento ni iniciar un debate constructivo en torno al problema que se visibiliza, sino explotar lo morboso de la situación y propagar una cultura del miedo a través de lo que se ha denominado como: “la realidad-horror”. “Es como si ya no existiera diferencia entre la ficción y la realidad; una vez que se ha adquirido la costumbre de mirar imágenes de extrema violencia, ¿por qué contentarse con la ‘ficción-horror’?, ¿con un horror de ficción? ¿Por qué no acceder al horror real? En efecto, podemos preguntarnos si la ficción no es el prelude, la vía de acceso, en cierta manera, a la ‘realidad-horror’” (Marzano, 2010, p. 40).

En contraste, la compasión es una reacción de solidaridad y de acompañar al otro en su dolor. Si bien en muchas ocasiones no existe un punto de comparación en donde el espectador pueda hacer parte de la tragedia, la reacción compasiva produce identificación y una reacción en positivo no para revictimizar a los sujetos de violencia, sino para visibilizar su situación y posibles soluciones.

Dado lo que ya se ha dicho, es evidente entonces que la situación de Venezuela se presenta como “realidad-horror”, normalizada, recurrente y compasional. Sin embargo, ¿qué la hace tener una inclinación compasional?

Venezuela, un país violento

La violencia y los asesinatos en Venezuela han escalado rápidamente hasta convertirse en uno de los países con mayor índice de muertes violentas de toda Latinoamérica. Debido a la profunda crisis económica, los espirales de crimen han crecido en los últimos años hasta convertir a la nación en uno de los países más violentos del mundo¹³, sin mencionar los abusos de autoridad en los que han incurrido las fuerzas armadas para la contención de las diferentes protestas que se han levantado en contra del Gobierno.

Dada esta situación, es normal evidenciar que el imaginario que transmite el noticiero sobre la situación de seguridad y orden público en ese país es de total inestabilidad y violencia constante. Comencemos por ver lo incisivo del mensaje. Desde la última escalada de protestas en Venezuela, que a octubre del 2017 completa más de 200 días, la violencia en las calles del vecino país se ha convertido en un tema recurrente, casi diario, donde se reportan los asesinatos de líderes sociales y las diferentes confrontaciones en las que se han visto involucrados manifestantes opositores y la fuerza pública.

¹³ Según un estudio conducido por la firma Gallup entre el 2009 y el 2013 con un 95% de confiabilidad, la percepción de seguridad de los habitantes de Venezuela es de un 19%, mientras que el 74% desconfía de la policía y el 22% dijo haber sido víctima de un hurto o tener un familiar al que le robaron dinero en los últimos doce meses. Asimismo, la ONU aseguró que Venezuela ocupa el segundo lugar en el índice global de homicidios tras Honduras, con 53,7 muertes por cada 100.000 habitantes (EFE, 21 de agosto del 2014).

La repetición constante del tema en la agenda mediática genera percepciones en la audiencia, pues mientras más se visualiza una situación, más impacta dentro del espectador. A este fenómeno Marzano lo llama la naturalización de la realidad-horror, pues ante tanta violencia que abunda en los medios de comunicación, el sentimiento de compasión desaparece en tanto que la muerte y la tragedia se convierten en hechos sociales cotidianos al alcance de todos. De esta forma, vemos cómo, aplicado al tema de Venezuela, la repetición del contenido violento normaliza el tema en el imaginario del televidente, lo insensibiliza y anula el sentimiento de compasión. Las noticias sobre la violencia en Venezuela se convierten entonces en imágenes que explotan el sentimentalismo y buscan transmitir la inclinación compasional.

Esto se evidencia aún más cuando se toman ejemplos concretos, en donde la violencia en Venezuela ya está normalizada y, por ende, se vuelve un punto más de la agenda informativa cotidiana. En ocasiones, incluso no se le da la relevancia que merece, sino que se convierte en un punto más de la agenda mediática, perdido dentro de la infinidad de temas violentos que se incluyen en ella. La recientemente convocada Asamblea Nacional Constituyente de Venezuela ha desatado una serie de eventos noticiosos que han sido reportados por el noticiero de las siete y que sirven como ejemplo de la violencia puesta como espectáculo ante una coyuntura de suprema importancia para el presente y el futuro del país.

La oposición ha convocado a una serie de protestas en contra del gobierno y la asamblea que han dejado una cifra de más de 100 víctimas mortales. La violencia ha escalado a las calles de las principales ciudades venezolanas, en donde las confrontaciones entre manifestantes y miembros de la fuerza pública han paralizado por completo las actividades de urbes como Caracas, Maracaibo, Valencia, entre otras.

Uno de los ejercicios convocados por la oposición para hacer frente a la inminente constituyente chavista fue la convocatoria a un plebiscito simbólico, donde se consultaba al pueblo si rechazaba la asamblea y el gobierno de Nicolás Maduro. El domingo 16 de julio del 2017, día del plebiscito, Caracol emitió una sección especial titulada: “Pulso en Venezuela”, en la cual se reportó cómo transcurrió la jornada de votación tanto al interior como al exterior del país. La presentadora abre la sección reportando que: “el proceso democrático se vio ensombrecido por la muerte de una mujer en Caracas, luego del ataque de hombres armados a un puesto de votación”. Aquí se ve una priorización, pues uno de los primeros detalles que se comenta sobre el plebiscito

es precisamente uno que tiene que ver con violencia. De entrada, se plantea la premisa de que en Venezuela no se puede votar en paz debido a las fuertes tensiones por las que atraviesa.

Acto seguido, la corresponsal reporta que miles de votantes en un punto céntrico de la capital se vieron sorprendidos por: “motorizados chavistas armados que dispararon contra la multitud”, junto con imágenes de un tiroteo en la calle y alboroto, visto desde arriba. La finada fue identificada como Xiomara Scott, cuyo cadáver es presentado en una imagen fija difuminada, a fin de no mostrar el estado de sus heridas. Además, se comenta que un periodista fue secuestrado y luego liberado, el cual es luego presentado en un video aficionado, visiblemente ensangrentado y alterado, comentando las agresiones a las que se vio sometido por parte de sus captores.

Figura 7. Imágenes de violencia en Caracas durante las votaciones



Las imágenes de violencia presentadas son suavizadas con un efecto de desenfoque, a fin de no mostrar la gravedad de las heridas en el horario familiar. Sin embargo, este tipo de imágenes se priorizan frente a contenidos de distinta naturaleza.

Tras minuto y medio de imágenes cargadas de violencia, se comienzan a reportar los hechos que se considerarían necesarios bajo la lupa del periodista para un evento de esta naturaleza: número de asistentes, sistema de votación, reacciones del chavismo y de actores internacionales, entre otras notas relacionadas. ¿Cuál era entonces la necesidad de mostrar estas imágenes en el horario familiar de domingo por la noche? En aras de la libertad de información, el contenido violento es un espectáculo de no ficción, que refuerza la tesis de lo insegura que resulta la vida en Venezuela y que, además, al ser reportado en las noticias, aporta a la construcción de otros imaginarios ya mencionados como el de los chavistas como actores beligerantes, responsables de la crisis del país.

¿Qué respuesta genera el contenido? Aunque el impacto psicológico que puede crearse en la audiencia a raíz de este tipo de contenido constantemente presentado en los medios de

comunicación requeriría de otros tipos de estudio que no son de interés para este análisis, es claro que la violencia genera una fascinación. Así como los videos de decapitaciones y otras formas de tortura empleados por grupos extremistas islámicos para propaganda negra tuvieron una gran recepción, el contenido de violencia adaptado para el horario familiar produce *rating* para los canales. Recordemos que el noticiero tiene unos objetivos comerciales, y apelar a la emocionalidad de los televidentes genera resultados.

En ocasiones los contenidos violentos poseen factores tan atractivos que tienen que ser presentados, así la información disponible no se pueda verificar. Esta situación se produjo a comienzos de octubre del 2015, en medio de la tensión diplomática generada por el cierre unilateral de la frontera colombo-venezolana decretada por el presidente Nicolás Maduro. Noticias Caracol reportó el asesinato de un ciudadano colombiano residente en el estado Táchira, así como el ataque a un canoero en el río Arauca unos días después. Testigos señalaron que la Guardia Nacional Bolivariana estuvo involucrada en ambas acciones; sin embargo, ambos hechos se documentan a partir de un único testimonio que no se puede verificar.

Por un lado, el 4 de octubre, Caracol reportó que Camilo Oliveros Mesa, ciudadano colombiano de 34 años de edad, fue asesinado por la Guardia Nacional Bolivariana (GNB) en el contexto de un allanamiento que miembros de esta fuerza armada realizaban a su casa en el estado Táchira, frontera de Venezuela con Colombia. Toda la narrativa se construye con base en el relato de Astrid Moreno y Máryuri Durán, citadas como familiares de la víctima. El relato incluye fotos del occiso en *zoom in* para no romper la continuidad de la imagen en movimiento.

La periodista destaca que, pese al relato, “los hechos son materia de investigación por las autoridades de ambos países”, e incluso la señora Moreno es clara en destacar que: “no sabemos cómo él quedó atrás, dicen que le dieron el tiro a quemarropa”. Además, los titulares que ruedan constantemente en la parte inferior de la pantalla destacan que: “Un colombiano murió, al parecer, en enfrentamiento con la guardia venezolana”. En suma, la noticia es meramente especulativa y no se basa en hechos sino en relatos vagos que tampoco apuntan a una versión concreta de los hechos.

Sin embargo, la periodista Paola Sarabia no duda en presentar las versiones como hechos, atribuye la muerte a la Guardia Nacional e incluso hace un *full track* desde el río fronterizo diciendo que: “por esta trocha caminó por última vez Camilo”. Todo esto a fin de aprovechar la

coyuntura para presentar un rumor de hecho violento como verídico, pese a que no hay versiones oficiales y tal relato no se ha podido probar.

Días después, el 7 de octubre, Caracol reporta un nuevo incidente con la GNB en la zona de frontera, esta vez en Arauca, donde el canoero Guillermo Antonio Durán García resultó herido por arma de fuego: “en extrañas circunstancias”. Una vez más, la noticia se basa en rumores más que en hechos, ya que un solo testimonio, el de Carlos Alberto Ríos, citado como hermano de la víctima, construye todo el relato. El continuo uso de las palabras: “al parecer”, denota un desconocimiento general de los hechos y resta credibilidad a las noticias; no obstante, dada la coyuntura, el contenido es enteramente justificable.

Tras el cierre fronterizo, la inclusión de estas y otras varias noticias que relatan hechos violentos sin esclarecer buscan reforzar el imaginario de Venezuela y sus autoridades como un otro violento y peligroso, que no respeta las instituciones de Colombia y por esa razón hace como le place. De nuevo, la repetición constante del contenido a lo largo del tiempo contribuye a la naturalización de la violencia, que termina volviéndose paisaje cotidiano de la audiencia y que adecúa el imaginario a su sistema de pensamiento.

La miseria: extensión de la violencia

Hay otros tipos de violencia que no necesariamente implican confrontaciones armadas ni el uso de la fuerza. Si se explora el contenido de las noticias, se encuentra que el grueso de las notas implica imágenes o hechos meramente violentos; sin embargo, productos que exponen la pobreza y carencias de la población producen el mismo efecto perverso de los contenidos sobre violencia y muerte. Tales efectos se pueden resumir en la fascinación que sienten las audiencias por la realidad-horror, el cual deriva en *rating*; así como, de la misma manera, la naturalización de la miseria por su repetición constante y omnipresencia en las noticias. Se podría decir que este tipo de contenidos es un tipo de violencia simbólica, con el mismo poder de victimización que la original.

En este escenario, Venezuela se presenta como el objetivo perfecto para la explotación de los contenidos de miseria, pues la crítica situación económica y política del país ha incrementado

drásticamente los índices de pobreza y reducido de manera significativa el poder adquisitivo de los venezolanos. Esta coyuntura ha producido enormes disputas por los pocos bienes disponibles, así como un masivo éxodo de venezolanos que salen de su país en busca de mayor estabilidad sociopolítica y económica que no pueden encontrar en su propia nación. La situación ha sido incluida de manera constante en la agenda del noticiero y sus efectos se han producido en la misma línea que los otros contenidos de violencia.

Comencemos por esbozar la situación que atraviesa Venezuela para comprender en qué contexto se inscriben estas noticias. Según el Banco Mundial (2017), el país atraviesa una fuerte crisis económica desde el 2014, impulsada por el colapso en los precios del petróleo (principal bien de exportación del país y responsable del 96% de sus ingresos) y el mal manejo en política macro y microeconómica. Las cifras revelan que, en el 2016, el producto interno bruto se ha reducido en al menos un 10% y la moneda, junto con toda la economía de la nación, ha entrado en una situación conocida como estanflación¹⁴. Así las cosas, el pueblo venezolano ha disminuido su poder adquisitivo y el Gobierno ha encontrado problemas en suplir sus necesidades básicas, como servicios públicos, seguridad alimentaria, acceso a tratamiento médico, etcétera.

Dado lo singular del caso, el tema ha estado en la agenda de los medios del mundo desde el inicio de la crisis en el 2014. Colombia ha prestado especial atención al hecho, pues al ser Venezuela uno de sus vecinos geográficos y principales socios comerciales, la crisis ha generado situaciones de tensión diplomática entre los dos países, así como por la enorme población de colombianos que migraron hacia el vecino país desde los años 70 y, a causa de la crisis, se han visto obligados a regresar al país. No es de extrañar que, ante la difícil coyuntura que atraviesan Venezuela y sus habitantes, el noticiero haya tomado este tema para la transmisión de ciertos imaginarios.

Los imaginarios, al igual que con los contenidos de violencia en su estado más puro, tienden a la inclinación compasional de la que ya hablamos, pues no buscan generar un cambio ni un

¹⁴ Término económico compuesto de los términos estancamiento e inflación, que se refiere al incremento desmedido de las tasas de inflación, la desaceleración de la economía y al aumento del desempleo. En general, se refiere a una situación de estancamiento y crisis general de una nación, lo cual plantea difíciles dilemas para las políticas monetarias, puesto que, por ejemplo, los incentivos para reducir los índices de inflación pueden incrementar el desempleo, y así con todas las variables.

sentimiento de empatía e identificación, sino exacerbar el amarillismo y los sentimientos negativos de culpa, discriminación e insensibilización de cara al problema. Uno en particular llamó nuestra atención, pues se evidenció que la masiva migración de venezolanos que se desató con la reapertura de la frontera en julio del 2016 desencadenó una serie de escenarios que fueron reportados por Noticias Caracol y se usaron para transmitir un imaginario xenófobo hacia los ciudadanos del vecino país.

Xenofobia entre “países hermanos”

Los días 10 y 17 de julio del 2015, la teleaudiencia vio la sorprendente imagen de decenas de miles de venezolanos que cruzaron los puentes internacionales hacia Colombia en Norte de Santander (figura 8). Tras seis meses de cierre, los gobiernos de ambas naciones acordaron la reapertura paulatina de la frontera en días y horas específicos a fin de crear un: “corredor humanitario” para los ciudadanos de la zona. El 17 de julio, el noticiero reportó que el entonces ministro del interior, Juan Fernando Cristo, dijo que la habilitación de los pasos binacionales era: “un espacio humanitario temporal para solventar la crisis socioeconómica que vive Venezuela”.

Allí se plantea una primera afirmación que podría ser problemática, pues de entrada el periodista, quien acredita su afirmación al ministro, asegura que la crisis de Venezuela es profunda y requiere de la intervención de Colombia para su resolución. Desde un punto de vista del imaginario transmitido, afirmaciones como esta proponen un conflicto entre los dos países.

Figura 8. Masivo ingreso de venezolanos el 17 de julio del 2016



Esta es la imagen de ciudadanos venezolanos que cruzaron el puente internacional Simón Bolívar, reportada por el noticiero el 17 de julio.

La noticia continúa, mediante un retrato de la realidad-horror representada en la miseria de los miles de venezolanos con bultos de comida y medicamentos a cuestas. “Esta semana no hubo nada de comida en el estado Táchira, no hubo harina, no hubo aceite, no hubo azúcar”, dijo Kelly Salcedo, ciudadana; “por fin pude comprar comida, que en San Antonio¹⁵ no se consigue nada (...) esos son colas muy grandes”, agregó Josefina Peñalosa. La noticia apunta a las necesidades apremiantes que viven los venezolanos, las cuales los traen a Colombia a satisfacerlas.

A partir de este día la migración de ciudadanos venezolanos hacia Colombia ha sido masiva. Según un informe de El Tiempo (2017), a marzo del 2017 Migración Colombia estimaba en 40 mil la cifra de venezolanos viviendo en Colombia de manera legal, sumados a otros 60 mil que se encuentran en el país con situación migratoria irregular. Sin embargo, reporta el diario, cálculos del Banco Mundial y la Organización Internacional para las Migraciones estima en alrededor de 900 mil los ciudadanos venezolanos, incluidos aquellos con doble nacionalidad, que se han establecido en el país en los últimos 20 años.

La creciente ola de ciudadanos que ha ingresado a Colombia ha generado todo tipo de reacciones. Por supuesto, para el noticiero este hecho tiene que ser reportado, y lo ha hecho de una

¹⁵ San Antonio del Táchira es una de las ciudades fronterizas de Venezuela con Colombia, del lado venezolano.

manera que se propone neutral, a fin de exponer el drama de ciudadanos venezolanos. Pese a esto, un análisis más concienzudo del contenido presentado permite evidenciar una carga emocional negativa de cara a la situación, hecho que no promueve otra cosa que el rechazo hacia las enormes poblaciones de venezolanos establecidas en las principales ciudades del país.

El área metropolitana que recibe la mayor cantidad de inmigrantes es Cúcuta, ciudad limítrofe con el estado Táchira. Desde allí se han emitido varios informes del noticiero que buscan ilustrar la complicada situación económica y de desempleo que vive la ciudad. De acuerdo a cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2017), la medición de desempleo en la ciudad de Cúcuta y su área metropolitana se ubicó en 16,3% para julio del 2017, lo que la posiciona como una de las más altas del país.

Para el 16 de agosto del 2017, Cúcuta y su área metropolitana tenía los índices de informalidad y desempleo más altos del país; lo anterior, según el noticiero, debido en gran parte a la enorme migración de venezolanos. En un especial económico presentado por el noticiero del mediodía, el director del noticiero, Juan Roberto Vargas, abre el cubrimiento diciendo que: “Cúcuta se consolida como la ciudad con mayor desempleo en el país y con mayor informalidad, entre muchos otros factores, por cuenta de la llegada de venezolanos”. Con esta frase, se empieza una sobrecarga negativa hacia la población venezolana.

En la nota subsiguiente, la periodista Julieth Cano muestra la historia de varios vendedores informales venezolanos y colombianos que viven del comercio de todo tipo de productos en las calles del centro de Cúcuta. Cano destaca al final de la nota que: “las ayudas humanitarias del gobierno no son suficientes para atender a tantos venezolanos que huyen de su país”. Aquí se refuerza la idea de la necesidad apremiante que tienen los ciudadanos del vecino país, y esa nación en sí misma, de Colombia para poder sobrellevar la crisis y, de hecho, se carga a la población inmigrante los costos de mantenerlos a partir de dineros públicos.

Luego, Juan Roberto Vargas reaparece en escena, esta vez con un párroco de la localidad fronteriza, cuya comunidad ofrece comidas gratuitas a los ciudadanos venezolanos. Durante toda la charla es difícil ver al sacerdote, pues, como se ve en la figura 9, la cámara de inmediato se desvía a la fila de algunas decenas de personas, por supuesto venezolanas, que buscan beneficiarse de las ayudas ofrecidas por la iglesia, junto con el título: “FILA DE VENEZOLANOS EN BUSCA

DE COMIDA”. Hasta el momento, en un solo bloque informativo, los vimos generando informalidad en las calles y beneficiándose de auxilios de la Hacienda Nacional.

Figura 9. Imagen del especial del 16 de agosto del 2017



Fila de ciudadanos venezolanos en busca del auxilio alimentario ofrecido por una de las parroquias de Villa del Rosario.

Momentos después, viene una nota de contraste, a fin de hacer contexto para la noticia. Vargas asegura que hace diez años: “Cúcuta era un emporio”, pero por: “la crisis, el desastre del gobierno del vecino país”, la situación es totalmente diferente. Volvemos a ver a Julieth Cano, quien esta vez asegura, tras la cortinilla: “¿Qué está pasando?”, que los venezolanos que antes cruzaban a comprar productos colombianos con las enormes reservas de dólares de la “época Cadivi”¹⁶, ahora cruzan para “aumentar el desempleo y la informalidad”.

En refuerzo a su teoría, su primer testimonio, un comerciante de la ciudad, asegura que: “todo era felicidad y ahora todo el mundo está cerrando porque las ventas se bajaron un 90%”. Su segundo testigo, también comerciante, dice: “¿Qué vienen a hacer los venezolanos acá? ¡Nada!”.

¹⁶ Con “época Cadivi”, la periodista se refiere a los amplios cupos de dólares que el gobierno de Hugo Chávez otorgaba a los ciudadanos venezolanos durante la época del auge de los precios del petróleo. CADIVI es la administración de divisas de Venezuela regulada por el gobierno y, como tal, es la única entidad autorizada para que los ciudadanos de transen con moneda extranjera. Actualmente, los cupos de dólares disponibles para los ciudadanos se han reducido severamente pues la cantidad de divisas disponibles se ha visto diezmada debido a, entre otros factores, la caída internacional de los precios del petróleo que ha disminuido los ingresos del país.

El tercer testigo, el concejal Oliverios Castellanos, asegura que Cúcuta es: “una ciudad arruinada, una ciudad acabada, al borde del abismo. Una ciudad que cada día recibe más venezolanos pero que por parte del Gobierno Nacional no recibimos ninguna ayuda”.

La nota siguiente, también de Julieth Cano, busca profundizar en las causas del desempleo en la ciudad; sus testigos culpan a los venezolanos. Por ejemplo, Jaime Díaz, habitante de Cúcuta, dijo: “El desempleo es prácticamente el 99%, la gente que está aquí de Venezuela nadie está trabajando. Unos que otros venden café, venden tinto, venden galleticas”. La periodista enfatiza en la ineficacia de la administración municipal para generar empleo sostenible, aún para los colombianos, pero la atención se desvía siempre hacia los ciudadanos extranjeros. Tras hablar brevemente de posibles ineficiencias en los programas de empleo, un habitante de Cúcuta que no se acredita dice: “Con la crisis que tenemos de nuestros hermanos venezolanos, todo se ha agudizado más todavía”.

Posteriormente, la Cámara de Comercio de Cúcuta, como entidad oficial autorizada para hablar acerca del tema del desempleo, también culpa a los venezolanos, pues, con la vocería de Carlos Luna, su presidente; afirma que, aunque no se promueve la contratación de ciudadanos extranjeros, se debe crear un punto de equilibrio para los colombianos que requieran acceder a empleo en la ciudad. La periodista destaca en su texto en *off* que la Cámara de Comercio aseguró que la mano de obra del vecino país ha desplazado a la doméstica.

El especial, que duró cerca de ocho minutos al aire, busca responsabilizar a la gran población inmigrante del vecino país por el desempleo y los problemas económicos que afronta la ciudad de Cúcuta. Se puede evidenciar un componente xenofóbico, que, pese a que no se transmite de manera directa, está presente como un imaginario, el cual se puede encontrar en el hecho de que todas las razones de la crisis económica de la ciudad apuntan a los ciudadanos del vecino país. Lo anterior dicho tanto por parte de los ciudadanos como de las autoridades en el tema y, por supuesto, del noticiero en sus editorializadas conclusiones.

Noticias Caracol también reportó cómo hay venezolanos en Bogotá que han sido víctimas de xenofobia y discriminación por razón de la nación de donde provienen. El 31 de marzo del 2017, en la emisión de las siete de la mañana, explicó que, por causa de su situación migratoria irregular, miles de extranjeros pasan dificultades encontrando trabajo estable y bien remunerado, así como que quienes los contratan han abusado de su rol de empleadores. Una vez más, la

periodista Andrea Restrepo enfatiza en que los ciudadanos venezolanos ingresan al país como turistas y se quedan de forma irregular en Colombia.

Mariana La Rotta, ciudadana colombo-venezolana residente en Bogotá y con todos sus papeles en regla, asegura que ha sido objeto de discriminación por “quitarle ofertas de trabajo a los colombianos”, denuncia que explotan a las personas por el hecho de emplearlos cuando nadie más lo haría a causa de su permanencia irregular en el país. Las imágenes enfatizan en su tarea como paseadora de perros y la muestran con un botón que la identifica, así como en desarrollo de sus funciones. La periodista cierra la nota diciendo que: “algunos venezolanos señalan que, en los últimos meses, no emigran, sino que huyen y lo hacen por motivos muy duros”.

Hasta este punto, los mismos medios de comunicación se encargan de transmitir estos imaginarios y de promover estas conductas de manera indirecta. Es evidente que el rol de responsabilidad de los medios de comunicación de masas en el manejo de la información disponible es clave para evitar este tipo de apologías. Si el contenido se sigue produciendo de la manera en que se ha venido haciendo, los imaginarios están lejos de terminar en la inclinación compasiva. Por el contrario, exacerbarán lo compasional a fin de generar emociones, muchas veces negativas, en sus audiencias.

No es posible atribuirle a los medios de comunicación una intencionalidad con el contenido compasional y excesivamente violento en sus agendas. Sin embargo, ante la abundancia de este tipo de temáticas y la forma en que se han presentado, cabría preguntarse hasta qué punto los medios de comunicación son conscientes de estos imaginarios, de lo incisivo de su contenido y de que las formas en que se ha configurado la agenda mediática pueden influir en la manera en la cual los televidentes ven y entienden el mundo que los rodea.

VI

La responsabilidad de los medios frente a los imaginarios sociales

Como decíamos desde el principio, el gran inconveniente no es la existencia de los imaginarios, pues ellos son propios de cualquier discurso y las noticias, como discurso que son, siempre los van a incluir. Así las cosas, la responsabilidad de los medios no sería no generar imaginarios, porque esto no es posible; sino más bien cuidar que la información que se presenta sea lo suficientemente concienzuda y bien presentada para que no produzca un imaginario negativo que haga apología al odio u a otras emociones que no son propias de las sociedades contemporáneas.

Los medios poseen en sus manos el poder de producir reacciones, que bien pueden ser positivas o negativas, y estas tienen gran impacto movilizador. En el pasado, hemos visto ejemplos de cómo iniciativas promovidas por los medios de comunicación han conseguido resultados loables como la dimisión de Richard Nixon o, para el caso colombiano, el desmonte de la ley que buscaba privatizar a la Universidad Nacional en el 2012¹⁷. Sin embargo, es más común verlos involucrados en el ejercicio de propagación de información con efectos perversos, así esa sea su pretensión original o no.

Lo lógico sería pensar que los profesionales en el ejercicio de comunicación de masas, o al menos la mayoría de ellos, no pretenden la creación de imaginarios negativos sobre grupos poblacionales o situaciones específicas desde la elaboración misma de las noticias. Sin embargo, las dinámicas de producción, las relaciones de poder que atraviesan a los medios de comunicación y los hábitos de consumo de las audiencias, entre otros factores, han condicionado ciertos temas y formas de comunicación para que estén más presentes en los contenidos, mayoritariamente debido a su éxito comercial.

¹⁷ Esta iniciativa fue mitigada, en gran parte, a causa de la protesta social desatada tras el anuncio de que la Universidad Nacional sería privatizada.

No obstante, los mismos medios de comunicación son quienes han condicionado a sus audiencias a consumir determinado tipo de contenido y a creer un imaginario particular. Ya se han visto ejemplos claros de cuando los medios de comunicación, a causa de prácticas irresponsables, han desviado la atención del público hacia hechos que resultaron ser falsos o no se pudieron probar¹⁸, o ha generado debates éticos interesantes a raíz de la publicación de contenidos que han herido susceptibilidades por considerarse demasiado inapropiados como para ser divulgados¹⁹.

El de Venezuela se convierte en uno más de los muchos temas que generan polémica por la forma en que se ha abordado su cubrimiento. Fruto de este estudio, vimos cómo el noticiero más importante de Colombia se ha prestado para la generación y divulgación de imaginarios de xenofobia, discriminación, miseria, rechazo, descrédito y deshumanización de los ciudadanos venezolanos; quienes en este momento atraviesan una de las peores crisis políticas, económicas y sociales de su historia.

Al menos utópicamente, se habla de los medios de comunicación como actores de poder público que buscan aportar a la opinión pública el conocimiento de los hechos para que esta pueda tomar dicho conocimiento y hacer un aporte relevante y práctico para la esfera pública. Sin embargo, con el cubrimiento como se ha planteado, ha aflorado la inclinación compasional que deja los argumentos en un debate gaseoso y sin mayores planteamientos para mejorar la situación que actualmente atraviesan los ciudadanos del vecino país. Con esto no pretendemos decir que corresponde a los medios de comunicación cambiar realidades, pues su ejercicio se remite a contar la realidad en su estado más puro. No obstante, sí reiteramos en su importante plataforma en la esfera de lo público para movilizar y generar pensamiento constructivo en los ciudadanos.

De cara a este y a otros conflictos tanto internacionales como domésticos, se requiere de medios responsables, que hagan su trabajo de la manera más correcta y profesional posible. Dada su capacidad de crear imaginarios, se hace necesario que las prácticas periodísticas busquen

¹⁸ Por citar algunos ejemplos: cuando el diario El País atribuyó los atentados de la estación de Atocha en Madrid a ETA en lugar de Al-Qaeda, o la vez que ese mismo diario publicó una foto de un hombre entubado donde se afirmaba que Hugo Chávez estaba en grave estado de salud en Cuba en el marco de su tratamiento por cáncer, que luego resultó ser falsa.

¹⁹ Como la fotografía “The Falling Man”, que retrataba a uno de los muchos hombres y mujeres que saltaron al vacío desde los pisos más altos del World Trade Center el 11 de septiembre, o “The vulture and the little girl”, que mostraba a una niña en evidente estado de desnutrición en Sudán, siendo vigilada de cerca por un buitres.

precisión en las fuentes, contraste en los testimonios y el mayor balance posible a la hora de presentar cualquier hecho; pues de la misma manera en que aquello que se dice y muestra a través de los medios se significa en la audiencia, aquello que se deja por fuera o no se menciona también aporta al imaginario que se transmite.

Desde el campo del periodismo internacional, reiteramos el hecho de que la cobertura se hace aún más exigente, pues no solo se trata de contar hechos sucedidos en lugares fuera del alcance de la empresa comunicativa, sino además de entender que los acontecimientos se producen inscritos en distintos marcos culturales y sociales que pueden explicarlos. Este contexto a menudo se deja de lado y, por esa misma razón, se cae en desinformación. Aquí es donde sobresale la labor del corresponsal permanente, pues su investigación es, generalmente, más completa y equilibrada con respecto a la de los periodistas que reportan desde lugares ajenos al de la problemática.

Durante el marco de esta investigación, se evidenció que el trabajo hecho por los corresponsales Beatriz Adrián y Lenin Danieri estaba, en términos generales, más apegado a las convenciones profesionales de lo que es una noticia para televisión bien elaborada y contrastada. Por ejemplo, para ilustrar la grave crisis económica de Venezuela, Adrián elaboró un reportaje sobre la escasez de medicamentos y equipamientos técnicos para el tratamiento del cáncer en ese país. La nota, que relataba situaciones dramáticas como la muerte de pacientes a falta de un adecuado tratamiento de su enfermedad, buscó no solo entrevistar a los afectados, sino también a los profesionales de la salud que han tenido que desarrollar el trabajo sin las herramientas indispensables para ello.

En la nota, emitida el 6 de octubre del 2015, se observó una manera profesional y responsable de exponer una situación crítica de una manera más limpia. La figura del corresponsal muestra efectividad, pues demuestra que conoce cómo funciona el sistema de su propio país y lo expone de manera clara y concisa. Esto se vuelve a probar durante las elecciones en la ya citada nota sobre la crisis económica y su posible influencia en los comicios. Pese a que la información tiene pretensiones electoreras, expone de manera clara, y verificada por la academia, la situación del país para que, como colombianos, conozcamos mejor cómo se encuentra ese país en realidad.

Esto no implica que todo el trabajo deba ser hecho por corresponsales, pero sí que, al estar ellos inmersos en la cultura del lugar desde donde reportan, son más capaces de comprender que la realidad no es tan dual como siempre se presenta y que existen los tonos grises. Entender la

opacidad de los hechos contribuye a generar un debate responsable y hace un aporte con algo de realidad a la opinión pública.

Los imaginarios generan una responsabilidad en doble vía, pues poseen un significado tanto para quien emite como para quien recibe. En este estudio nos centramos en las formas discursivas del emisor, por lo cual es posible establecer una relación entre el contenido presentado y la responsabilidad del medio de comunicación en el imaginario imbuido en ese contenido. Sin embargo, no es posible saber si existe una intencionalidad directa del periodista o de la línea editorial del noticiero de cara a los hechos, pero sí se puede ver que la manera en que fueron presentadas las noticias presentaban una opacidad de conformidad a unos imaginarios específicos.

Aunque analizamos únicamente el tema de Venezuela por fines de delimitación, todos los temas que aborda la agenda mediática poseen esta misma opacidad. Las producciones periodísticas son discursos y poseen, por definición, imaginarios que les dan significado. Sin embargo, es responsabilidad de los medios de comunicación ser transparentes en la transmisión de los contenidos para evitar ambigüedades o imaginarios negativos que, en lugar de dirimir conflictos, ahonden las diferencias y contribuyan a la desinformación. Esto requiere de un cambio profundo en las lógicas de producción de las compañías de comunicación masiva.

Sobre si este cambio se dará en los medios de comunicación, es imposible decir. Es conocido por todos que las relaciones de poder, tanto económicas como políticas, que atraviesan a los medios de comunicación son determinantes en la configuración de sus agendas y en el enfoque que dan a sus noticias. Sin embargo, vale la pena decir que los imaginarios se seguirán transmitiendo mientras existan medios de comunicación, así que es también responsabilidad de las audiencias aprender a decodificar los significados ocultos tras la información y entender que, a pesar de que no se puede huir de los imaginarios, porque la sociedad no existe sin ellos, sí se pueden refinar para tener una opinión responsable sobre el mundo.

Aquí también entra a jugar un papel predominante el emisor del acto comunicativo, pues en muchas ocasiones el contenido sentimentalista y compasional es el que se ha transmitido por costumbre en la agenda de los medios de comunicación. Ante la gran cantidad de temas que abundan en las noticias varias veces al día, suele ser una complicación hacer un análisis de este tipo con todo lo que se presenta. Sin embargo, si la información estuviese menos editorializada y

tuviera más inclinación compasiva, existiría una mayor probabilidad de conseguir una audiencia mejor educada de cara a los múltiples conflictos que existen en el mundo.

Queda abierto el interrogante sobre el efecto de los medios de comunicación y sus imaginarios en la opinión pública. A un estudio de audiencias competiría analizar cuál es la percepción cuantificable de los consumidores de productos periodísticos frente a distintas problemáticas abordadas en el noticiero y otras fuentes de información. Sin embargo, este análisis sí pretende dejar en claro que los imaginarios existen en el discurso de la información y que, dada la prevalencia del mundo de las significaciones imaginarias sociales en la manera en como una persona o comunidad ve y entiende el mundo, estos mismos deben dejar de lado las connotaciones negativas y contribuir a un debate responsable sobre los conflictos cuyos temas abordan.

Bibliografía

Fuentes teóricas

Austin, J. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. [Conferencia I a III, pp. 41-95]. Barcelona: Paidós.

Bourdieu, P. (2001). Lenguaje y poder simbólico. *¿Qué significa hablar?* [3ª ed., Parte II, pp. 63-104]. Madrid: Akal.

Castoriadis, C. (1993). Las significaciones imaginarias sociales. *La institución imaginaria de la sociedad* [Parte II, Capítulo VII, pp. 283-334]. Barcelona: Tusquets.

Cebrián Herreros, M. (1978). *Introducción al lenguaje de la televisión: Una perspectiva semiótica*. Madrid: Pirámide.

Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información: la construcción del espejo social*. Barcelona: Gedisa.

DANE. (2017). *Boletín técnico: Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) (Julio 2017). Principales indicadores del mercado laboral*. Recuperado el 3 de septiembre del 2017 de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/bol_empleo_jul_17.pdf Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

EFE. (21 de agosto del 2014). *Venezuela es el país más inseguro del mundo, según un estudio*. Recuperado el 29 de enero del 2018 de <https://www.elespectador.com/noticias/elmundo/venezuela-el-pais-mas-inseguro-del-mundo-segun-un-estud-articulo-511937> . Bogotá: Caracol Televisión.

El Tiempo. (30 de marzo del 2017). *Venezolanos, la migración más grande en la historia del país*. Recuperado el 3 de septiembre del 2017 de <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/venezolanos-la-migracion-mas-grande-en-la-historia-del-pais-72872> Bogotá: Casa Editorial El Tiempo.

Fernández Sáenz, O. (2010). Medios de comunicación. *La fábrica del consentimiento uribista: Cómo descifrar los mecanismos ocultos tras el respaldo popular a Uribe* [pp. 14-74]. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Freedom House. (2017). Venezuela. En *Freedom of the press 2017 : Press freedom's dark horizon*. Recuperado el 29 de enero del 2018 de <https://freedomhouse.org/report/freedom-press/2017/venezuela> . Washington, DC: Freedom House

Houdebine, A. (2009). Sémiologie interprétative : sémiologie des indices. *De la sémiologie des indices, texte de présentation et glossaire* [pp. 121-126]. París: Honoré Champion y Presses Universitaires de Franche-Comté.

Jakobson, R. (1975). Lingüística y poética. *Ensayos de lingüística general* [XIV, pp. 347-395]. Barcelona: Seix Barral.

Mancini, P. & Swanson, D. L. (1996). Politics, media and modern democracy: Introduction. *Politics, media and modern democracy: An international study of innovations in electoral campaigning and their consequences*. Westport: Praeger.

Maldonado, C. E. (14 de febrero del 2014). Un estudio crítico. Educación de presidentes en América Latina. En *Le Monde Diplomatique Colombia*. Recuperado el 29 de enero del 2018 de <http://www.eldiplo.info/portal/index.php/1851/item/523-un-estudio-cr%C3%ADtico-educaci%C3%B3n-de-presidentes-en-am%C3%A9rica-latina> . Bogotá: Tebeo Comunicaciones.

Marzano, M. (2010). *La muerte como espectáculo*. Barcelona: Tusquets.

Ramonet, I. (2002, febrero 3). Democratización de las comunicaciones y de los media. En II Foro Social Mundial. Movimiento por una globalización diferente, Porto Alegre, Brasil. Citado por Fernández Sáenz, O. (2010). *La fábrica del consentimiento uribista: Cómo descifrar los mecanismos ocultos tras el respaldo popular a Uribe* [pp. 34-37]. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Saussure, F. d. (1945a). Objeto de la lingüística. *Curso de lingüística general* [Introducción, Cap. 3, pp. 36-44]. Buenos Aires: Losada.

Searle, J. (2005) ¿Qué es un Acto de Habla? En Valdés, L. (Comp.) *La búsqueda del significado* [pp. 43-447]. Madrid: Tecnos.

Van Dijk, T. A. (1990). Las estructuras de la noticia. *La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información* [Cap. 2, pp. 35-138]. Barcelona: Paidós.

Van Dijk, T. A. (1999). Estructuras ideológicas del discurso. *Ideología: Un estudio multidisciplinario* [pp. 328-344]. Barcelona: Gedisa.

Noticias citadas en orden de aparición en el texto

CM& La Noticia. (30 de noviembre del 2016). Uno: ¿Recuerdan la lucha bíblica de David contra Goliat? Hoy se repitió en la televisión colombiana. En *Emisión Central Noticiero CM&*. Bogotá: CM& Televisión.

Noticias Caracol. (9 de octubre del 2015). Indolencia de la guardia. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (2 de junio del 2017). Los puntos cardinales de Maduro. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión. <https://noticias.caracoltv.com/codigo-caracol/en-los-cinco-puntos-cardinales-nicolas-maduro-perdio-la-brujula-nuevamente>

Noticias Caracol. (18 de octubre del 2015). ¿Plan de sabotaje? En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (22 de junio del 2017). Manifestante murió tras disparos de guardias. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión. <https://noticias.caracoltv.com/mundo/joven-opositor-de-22-anos-muere-tras-recibir-un-disparo-de-la-guardia-venezolana>

Noticias Caracol. (23 de junio del 2017). Conmover testimonio del padre de joven asesinado. En *Noticias Caracol Emisión del Mediodía*. Bogotá: Caracol Televisión. <https://noticias.caracoltv.com/mundo/padre-de-joven-asesinado-por-un-militar-le-envio-este-mensaje-maduro-con-quien-trabajo>

Noticias Caracol. (10 de noviembre del 2015). OEA cuestiona transparencia de elecciones. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (4 de diciembre del 2015). Venezuela decide. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (31 de octubre del 2015). Oficialistas se rebelaron contra el chavismo. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (24 de octubre del 2015). Reacciones a denuncia de fiscal venezolano. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (26 de octubre del 2015). Ortega negó presiones a fiscal acusador. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (28 de octubre del 2015). Exfiscal venezolano habló con Noticias Caracol. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (21 de noviembre del 2015). ¿Crisis económica influirá en elecciones? En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (26 de noviembre del 2015). Ambiente tenso antes de elecciones. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (23 de noviembre del 2015). Macri dará giro a relación con Venezuela. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (30 de noviembre del 2015). Venezuela, en recta final de legislativas. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (27 de noviembre del 2015). Santos condena crimen de opositor en Venezuela. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (7 de diciembre del 2015). Venezuela decide. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (16 de julio del 2017). Pulso en Venezuela. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión. <https://noticias.caracol.com/mundo/plesbiscito-en-venezuela>

Noticias Caracol. (4 de octubre del 2015). Murió colombiano en el Táchira. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (7 de octubre del 2015). Colombiano herido por guardia venezolana. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.

Noticias Caracol. (17 de julio del 2016). Miles de venezolanos ingresaron a Cúcuta. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.
<https://noticias.caracoltv.com/mundo/venezolanos-aprovechan-reapertura-del-paso-fronterizo-para-llenar-sus-despensas>

Noticias Caracol. (16 de agosto del 2017). De tu lado en Norte de Santander. En *Noticias Caracol Emisión del Mediodía*. Bogotá: Caracol Televisión.
<https://noticias.caracoltv.com/economia/en-calles-de-cucuta-vendiendo-de-todo-venezolanos-buscan-maneras-de-sobrevivir-crisis-en-su-pais>

Noticias Caracol. (31 de marzo del 2017). Venezolanos buscan futuro en Colombia. En *Noticias Caracol Emisión Central*. Bogotá: Caracol Televisión.
<https://noticias.caracoltv.com/bogota/venezolanos-en-bogota-la-dura-realidad-de-quienes-llegaron-la-capital-en-busca-de-oportunidades>

Anexos

Tabla 1. Mediciones de *rating* personas en Colombia durante la franja *prime*, incluyendo noticieros y más y menos vistos

Toda la información aquí presentada fue extraída del portal www.ratingcolombia.com, que publica diariamente las mediciones de IBOPE para el dominio público. En la tabla, la columna CRC indica la medición de Noticias Caracol Emisión Central; la columna RCN, la de Noticias RCN de las Siete; la de Más y Menos Visto, la del programa más y menos visto de la noche. Esta tabla contiene los datos que originaron las figuras 1 y 2.

Fecha	CRC	RCN	MÁS VISTO	MENOS VISTO
02/10/15	7.2	5.1	13.7	5.0
03/10/15	6.4	2.4	7.7	1.3
04/10/15	7.4	4.1	10.1	3.0
05/10/15	6.9	5.6	13.3	5.1
06/10/15	7.5	4.9	13.8	4.9
07/10/15	8.2	5.6	14.3	5.2
09/10/15	7.1	4.9	11.9	4.6
10/10/15	6.8	2.8	8.0	1.2
11/10/15	6.8	3.8	10.5	1.5
12/10/15	8.6	5.7	11.5	4.5
14/10/15	8.4	4.5	13.5	4.5
15/10/15	7.8	4.5	13.2	4.5
16/10/15	7.7	5.1	12.7	4.9
17/10/15	6.5	3.0	6.5	1.2
18/10/15	7.8	4.8	9.8	4.4
19/10/15	7.4	5.4	13.8	5.1
20/10/15	6.7	4.8	13.3	4.8
21/10/15	7.2	4.7	14.1	4.7
22/10/15	7.1	4.9	13.7	4.9
23/10/15	7.4	4.8	13.2	4.8
24/10/15	7.3	3.3	8.8	1.2
25/10/15	8.7	3.8	10.4	3.3
26/10/15	8.4	5.1	14.7	5.1
27/10/15	9.1	4.6	14.8	4.6
28/10/15	7.5	5.6	13.9	5.2
29/10/15	6.7	4.2	12.5	3.9
30/10/15	6.4	5.1	12.7	4.6
31/10/15	5.3	2.7	5.8	1.0

01/11/15	6.9	3.5	7.9	1.9
02/11/15	7.8	5.6	11.1	3.8
03/11/15	7.5	5.3	14.4	5.0
04/11/15	6.9	5.1	14.5	3.9
05/11/15	6.8	4.1	15.5	3.7
06/11/15	6.3	4.6	13.6	4.2
07/11/15	6.8	4.5	8.0	1.1
08/11/15	7.7	4.4	11.7	1.5
09/11/15	8.2	5.3	15.1	4.1
10/11/15	6.8	4.7	12.8	4.4
14/11/15	6.4	3.5	7.3	1.0
15/11/15	6.3	4.0	7.7	3.4
16/11/15	9.2	6.1	10.4	2.9
18/11/15	7.7	5.1	13.9	4.8
20/11/15	7.7	4.5	13.7	4.5
21/11/15	5.9	2.5	7.5	1.3
22/11/15	7.6	4.4	11.2	1.5
23/11/15	7.7	4.8	12.3	4.5
24/11/15	8.1	5.1	14.0	4.3
25/11/15	6.4	4.4	12.4	4.4
26/11/15	6.8	4.2	11.4	4.2
27/11/15	6.8	5.2	11.8	4.6
28/11/15	6.4	2.9	7.7	0.9
29/11/15	6.3	5.4	8.6	1.3
30/11/15	7.9	4.8	12.2	4.2
01/12/15	7.3	4.7	11.1	4.0
02/12/15	6.8	4.3	11.2	3.8
03/12/15	5.9	5.0	10.0	4.6
04/12/15	6.8	4.6	11.2	4.3
05/12/15	5.0	2.8	6.5	0.5
06/12/15	5.9	5.2	10.7	1.6